

Santiago, dos de junio de dos mil veintiuno.

VISTOS y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que comparece don JUAN AGUSTÍN IBÁÑEZ ABARZÚA, chileno, Químico Farmacéutico, cédula nacional de identidad N° 7.471.710-1, domiciliado en Avenida Tabancura N° 1623, departamento 1505, comuna de Vitacura, Región Metropolitana, quien interpone denuncia de tutela laboral con ocasión del despido en contra de ALCAINO Y ARAYA LIMITADA, nombre de fantasía “FARMACIAS BELÉN”, RUT N° 77.020.050-4, representada por don David del Carmen Alcaino Conejera, ignora profesión u oficio, todos domiciliados en calle Independencia N° 3879, comuna de Conchalí, Santiago, en calidad de empleadora, conforme a las circunstancias siguientes.

Señala que inicio sus laborales como Químico Farmacéutico (QF) para la empresa demandada el día 1° de septiembre del año 2015; percibía mensualmente una remuneración bruta de \$1.588.531, haberes que correspondían a Sueldo Base de \$1.381.885, Atención al personal por \$87.500, Gratificaciones 25% con tope legal: \$119.146.

Indica que corresponde que se le pague el feriado proporcional correspondiente al último periodo trabajado en su integridad, y además, deben adicionarse 12 días pendientes de período anterior, por lo que se le adeudan 27 días de feriado, y siendo su remuneración diaria de \$52.951, se le adeuda un total de \$1.429.677. Ejercía su trabajo de Químico Farmacéutico en las dependencias ubicadas en el Local N° 1 en Independencia N° 3408, comuna de Conchalí, y su ex empleador utiliza el nombre de fantasía “FARMACIAS BELEN”, siendo su razón social “ALCAINO Y ARAYA LIMITADA”.

Reseña que su jornada de trabajo, era de lunes a viernes desde las 08:30 hasta las 17:30 horas, almorzando fuera de su horario de trabajo. Sin embargo, a partir del mes de mayo de 2019, le dieron media hora de colación y extendieron el horario de término de su jornada laboral hasta las 18:00 horas.

Sostiene que su ex empleador no hizo pago íntegro de sus cotizaciones previsionales, encontrándose afiliado a AFP PROVIDA e Isapre CONSALUD.



Relata que lo contrataron con la finalidad de regularizar la situación sanitaria del local N°1, dado que meses antes a su ex empleador le habían cursado una feroz multa por parte del Instituto de Salud Pública y que posteriormente se fue repitiendo en distintos locales salvo en el suyo, lo que denota su pulcritud y profesionalismo en el ejercicio de su profesión. El cargo que ejerció era el de Director Técnico, que en el rubro farmacéutico se rige por el Decreto N° 466 del Ministerio de Salud, teniendo como principales funciones las siguientes: (a) Intervenir en la adquisición y responder de la tenencia, custodia y expendio de estupefacientes y productos psicotrópicos y demás sujetos a controles legales especiales; (b) Del fraccionamiento de drogas; (c) Velar porque el sistema de almacenamiento de las drogas y de los productos farmacéuticos asegure su conservación, estabilidad y calidad; (d) Adiestrar al personal auxiliar y supervisar el correcto desempeño de las funciones que en éste se deleguen.

Expone que durante los cuatros años de trabajo para la demandada nunca recibió una amonestación por parte de las autoridades sanitarias, ni tampoco por parte de su supervisor directo.

Relata que trabajó para la demandada durante cuatro años, a pesar de que las condiciones no eran óptimas, esto en el sentido de que su ex empleador no observaba las normas sanitarias que rigen el rubro, ni tampoco las normas laborales. Por ello, en reiteradas ocasiones hizo notar su malestar al respecto. Así, hice la observación a don Víctor Mora, supervisor de “FARMACIAS BELEN”, quien al inicio y a pesar de su molestia, cumplió con una de las medidas que le planteó, la cual fue la contratación de químicos farmacéuticos complementarios para realización de turno posterior a las 18:00 horas y hasta las 00.00 horas dentro de la semana, y para los sábados, domingos y festivos.

Indica que por lo expuesto, surgen asperezas hacia su persona, y que claramente nunca pensó se materializarían en la forma que a continuación relata; esto es, a finales de junio del año 2019, fue fiscalizado por el Químico Farmacéutico don Fernando Nieto, quien hizo control de todos los registros de controlados existentes en el local N° 1, concluyendo que no existía ningún incumplimiento a la norma sanitaria de los controlados, fiscalización que no se ajustó a la ley, toda vez que no corresponde que un Químico Farmacéutico fiscalice a otro Químico Farmacéutico, ya sea de la misma farmacia o de otra, n obstante, accedió a ello impulsado por su supervisor Víctor Mora,



para no abonar a las asperezas que ya existían, y porque tenía la tranquilidad de que el resultado de la fiscalización le sería favorable, tal como ocurrió.

Posteriormente, el día 2 de agosto del año 2019, a eso de las 15:30 horas, mientras trabajaba con la cajera doña Liliana Abreu y la vendedora doña Katherina López, arribaron al local N° 1, donde se desempeñaba como Director Técnico y Químico Farmacéutico (QF), el señor Víctor Mora, supervisor de la empresa, la Químico Farmacéutica Claudia Rodríguez que trabaja en otro local de la cadena y la jefa de Recursos Humanos, doña Elizabeth Gutiérrez, quienes en el acto le hicieron entrega en un hoja de aviso de despido que decía que se encontraba despedido por la causal de necesidades de la empresa, artículo 161 del Código del Trabajo, incluyéndose en el documento todos los haberes que se le pagarían por el despido del que estaba siendo objeto, salvo los dos días trabajados de agosto. Ante ello, proceden a hacer revisión de los registros de controlados, motivo por el cual dentro del grupo de empleados que arribó se encontraba doña Claudia Rodríguez quien es, también, de profesión Químico-Farmacéutica, quien encontró todo en orden.

Luego de la revisión conforme, don Víctor Mora junto a doña Claudia Rodríguez, le solicitaron las llaves de los fármacos controlados, ante lo cual se negó, ello porque la ley le obliga a custodiar los fármacos estupefacientes y productos psicotrópicos y demás fármacos sujetos a controles legales especiales, y era en él, como Director Técnico de la farmacia, en quien recaía el deber y la obligación de custodiar dichos medicamentos. Indica que el Decreto N° 466, en su artículo 56, establece la necesidad de notificar al Instituto de Salud Pública el hecho de ausentarse de su trabajo; y que como consecuencia de ello la ley sanitaria hace responsable a su persona, como Director Técnico de la distribución de productos farmacéuticos y alimentos de uso médico en los establecimientos para su expendio al público.

Expresa que luego ocurren los actos vulneratorios, por cuanto ya se había negado a la entrega de las llaves de los fármacos, y además se puso a leer la carta de despido con más atención, percatándose que en los haberes no estaban considerando los dos días trabajados del mes de agosto. Concluyó que era necesario leer con calma la carta y asesorarse con un abogado, por lo que les comunicó que no firmaría sino hasta el día lunes 5 de agosto; y al escuchar eso, las tres personas reaccionaron violentamente, y lo encerraron al interior de lo que hasta ese momento era el local farmacéutico que



administraba, dejando la puerta interior cerrada para ello, siendo la Químico Farmacéutica Claudia Rodríguez, quien cerró la puerta. Irónicamente preguntó, si también lo iban a golpear. Lo presionaron y gritaron para que entregara las llaves de los medicamentos y para que firmara de una vez la carta de despido por necesidades de la empresa, luego de un par de minutos y entre tanto grito y amenazas, accedió a entregar las llaves, incumpliendo su deber ético profesional de custodiar los estupefacientes y fármacos de control legal, sucumbiendo a la presión y agresiones verbales de ese grupo de empleados representantes del empleador. Finalmente, abrieron la puerta, todo fue extremadamente tenso y violento.

Agrega que así, ellos tendrían acceso a los registros de controlados, pudiendo modificar y alterar a su arbitrio los registros. Del relato anterior, de la intimidación que sufrió, de las amenazas y del encierro en su oficina son testigos la cajera doña Liliana Abreu y la vendedora doña Katherina López, e incluso clientes de la farmacia, además, fueron testigos de las declaraciones de los tres empleados de que todos los registros se encontraban conformes a la ley.

Relata que desde el lunes 5 de agosto trató de contactarse con el supervisor don Víctor Mora para firmar la carta de despido y asimismo concurrir a la notaría a firmar el finiquito, además de poder recuperar los bienes personales que quedaron al interior del local N° 1 de la demandada, las cuales hasta la actualidad no le han sido restituidos. Lo bloqueó de WhatsApp, así como tampoco contestó sus llamadas, ante ello, el mismo día 5 de agosto, concurrió al Instituto de Salud Pública, para hacer inmediatamente presente la situación que había ocurrido el día viernes 2 de agosto, para así dar cuenta de que no estaban bajo su resguardo ni administración los controlados de esa farmacia.

Indica que, al no tener respuesta de su empleador, el día 13 de agosto del año 2019 acudió a la Inspección del Trabajo a realizar una denuncia por despido injustificado, quedando citados para una audiencia de conciliación administrativa, a la que concurre el abogado del empleador con una carta de despido de fecha 2 de agosto, sin comprobante de envío como carta certificada, sin código de envío, así como tampoco timbre de Correos de Chile, con una boleta de dudosa procedencia, en el sentido que no indica dirección remitente, cuestión que destaca el inspector del trabajo señalando que no consta dirección de envío, y el contenido de la carta de despido es lisa



y llanamente un conjunto de mentiras y artimañas de su ex empleador con el fin de descalificarlo y desacreditar su prestigiosa carrera como Químico Farmacéutico.

Narra que, contrario a todo lo realmente acontecido el lunes 2 de agosto, ellos afirman haber encontrado una serie de hechos e irregularidades en el resguardo de controlados y es tal la manipulación de los hechos por parte del empleador, que alegan irregularidades en una receta de folio N °137 de fecha 9 de diciembre del año 2016 y folio 81 del año 2015.

Explica que el registro de controlados es manejado por el director técnico de las farmacias; a cada ingreso (receta) se le registra con un número correlativo, llamado folio. Es decir, desde que inició el funcionamiento de la farmacia, el folio N° 1 será de la data más antigua; por lo tanto, todas las recetas señaladas en la carta de despido folios N° 14, 52, 43, 96 y 133, datan de épocas anteriores a su gestión incluso, luego, los folios N° 135, 136, 126, 149 y 150, datan aproximadamente, del año 2015 a principios del año 2018. Ello sin perjuicio, que puede ser modificado por su empleador al tener acceso a los registros de controlados.

Asevera que los hechos relatados anteriormente, constituyen una vulneración clara y grave a sus derechos fundamentales, que han afectado su integridad psíquica, por cuanto el hecho de haber sido encerrado, en una conducta totalmente desproporcionada, así como la sensación de sentirse superado en número y atacado, sin tener respuesta del empleador para el reclamo de prestaciones del todo legítimas, han determinado un desgano e infelicidad incomparables. No solo las consecuencias de los hechos ocurridos el 2 de agosto del año 2019, sino toda la seguidilla de situaciones que ha tenido que vivir para poder ver restaurados sus derechos vulnerados por las órdenes directivas de su ex empleador.

Alega nulidad del despido, por cuanto reitera que ingresó a prestar servicios con fecha 1° de septiembre del año 2015 para la demandada y fue despedido el día 2 de agosto del año 2019, y a la fecha se encuentran impagas sus cotizaciones previsionales, ya que no han sido enteradas las correspondientes al mes de enero del año 2019, por lo que se hace plenamente procedente la aplicación de la sanción del artículo 162 inciso 5° y siguientes del Código del Trabajo.



Cita el derecho aplicable, en especial el artículo 19 N° 1 y N° 4 de la Constitución Política de la República, garantía de la integridad física y psíquica y a la honra.

Respecto a la garantía del artículo 19 N° 1 precitado, sostiene que fue afectada al ser objeto de amenazas y actos violentos al momento de ser requerido para la firma de la carta de despido el día 2 de agosto del año 2019. Argumenta al efecto.

Indica que no se está alegando que el solo acto del despido cause la vulneración, sino que, en particular, en concreto, las conductas desplegadas por el empleador han sido dañosas, dolosas y de mala fe, lesionando su tranquilidad mental. Así es como desde el punto de vista sumamente personal, en vista a su personalidad, ha sido grave el episodio, que significó humillación y la total destrucción de su dignidad como trabajador.

Respecto a la garantía del artículo 19 N° 4 de la Constitución Política de la República. Luego de un análisis teórico respecto a la honra, sostiene que su honor ha sido transgredido a tal nivel que pretenda dejar el país dentro de un tiempo, esto con el fin de alejarse del gremio de la Química Farmacéutica. Los hechos vividos, han significado en él una pérdida de confianza y de autoestima tales, que parece difícil entender el sentido de su correcto actuar como profesional si finalmente cuando su empleador quiere conspirar en contra del trabajador lo puede hacer sin consecuencias. Además de ello, los actos de su ex empleador han destruido su reputación como profesional de las farmacias, lo cual resulta del todo grave dado que su vida se sustenta en el trabajo que ha realizado durante 35 años en distintas farmacias.

Concluye que, de acuerdo a lo expuesto, es indudable que el despido del cual fue objeto ha sido vulneratorio de sus derechos fundamentales con ocasión del despido, además de ser nulo, por lo que se le adeudan las siguientes peticiones:

1.- Como medida reparatoria, disculpas públicas en un diario de circulación nacional.

2.- El pago de la indemnización por falta de aviso previo por la suma de \$1.588.531.



3.- El pago de la indemnización por años de servicios, que corresponde a la suma \$6.354.124.

4.- El pago del correspondiente recargo por aplicación del artículo 168 letra c), es decir un 80% de recargo sobre la indemnización por años de servicio, correspondiente a \$5.083.299.

5.- El pago de feriado legal y proporcional, equivalente a un total de 27 días, correspondiente a \$1.429.678.

6.- Pago de indemnización del artículo 489 por un equivalente a once remuneraciones, esto es \$17.473.841.

7.- Pago de las remuneraciones, cotizaciones previsionales y demás prestaciones consignadas en su contrato de trabajo durante el período comprendido entre la fecha del despido y hasta que éste se convalide.

O las sumas que se determinen conforme al mérito del proceso, todo ello más reajustes, intereses y costas de la causa.

Solicita tener por interpuesta la denuncia de vulneración de derechos fundamentales con ocasión del despido y otros, acogerla a tramitación y en definitiva declarar el despido como vulneratorio de sus derechos fundamentales, la nulidad del despido del que fue objeto y condenar a la demandada al pago de las prestaciones e indemnizaciones señaladas precedentemente, con reajustes e intereses y con expresa condenación en costas.

En el primer otrosí, en subsidio, interpone demanda por despido injustificado, nulidad del despido y cobro de prestaciones laborales en contra de la demandada, ya individualizada, conforme a los antecedentes que expone, reiterando las circunstancias de hecho relatadas en lo principal del libelo, que se dan por expresamente reproducidas, por economía procesal.

Además, indica que durante los cuatro años que prestó servicios para la demandada, dio razón de su experiencia en el sentido de que siempre se cumplió con la normativa sanitaria vigente, en ese mismo sentido, nunca fue siquiera amonestado por su supervisor directo, sin perjuicio que su ex empleador había sido sumariado en



reiteradas oportunidades antes de su contratación y posteriormente, pero siempre en otros locales de farmacias.

Refiere que siempre ejerció fielmente su cargo, ajustándose y haciéndose responsable de todo lo que involucra ser Director Técnico de un local farmacéutico., siendo tales funciones reguladas en el Decreto N° 466 del Ministerio de Salud y que consisten en:

a) Verificar que el despacho de las recetas se efectúe conforme a las disposiciones legales respectivas, cautelando que se cumplan las condiciones de venta indicadas para cada producto farmacéutico;

b) Despachar personalmente las recetas de productos farmacéuticos sometidos a controles legales especiales: estupefacientes, productos psicotrópicos, otros asimilados a estas disposiciones y los productos de venta bajo receta retenida, dejando constancia en la receta de su nombre y firma, sin perjuicio de las modalidades especiales que se establecen en los Reglamentos de estupefacientes y Productos Psicotrópicos, según corresponda;

c) La adquisición, tenencia, custodia y expendio de estupefacientes, productos psicotrópicos, otros asimilados a estas disposiciones y los productos de venta bajo receta retenida.

d) Promover el uso racional de los medicamentos;

e) Efectuar o supervisar el fraccionamiento de envases de medicamentos para la entrega del número de dosis requerido por la persona, según la prescripción del profesional legalmente habilitado;

f) Extender copia de las recetas de medicamentos cuya condición de venta sea "Receta Retenida" o "Receta Cheque", cuando ellas sean solicitadas. La copia deberá hacerse en papel con membrete que individualice el establecimiento, la fecha en que ella se extiende y el nombre del profesional que la suscribe. En caso de que se trate de productos que por disposición de la autoridad sanitaria, esté prohibida la repetición de su despacho, dicha copia deberá indicar esta prohibición;

g) Velar porque el sistema de almacenamiento de los productos farmacéuticos asegure su conservación, estabilidad y calidad;



h) Adiestrar al personal auxiliar y supervisar el correcto desempeño de las funciones que en éste se deleguen;

i) Supervisar que el funcionamiento y actividades de la farmacia se desarrollen dentro del marco de la legislación sanitaria vigente y que se cumplan todas las normas e instrucciones que emanen de la autoridad sanitaria en relación con las farmacias;

j) Retirar de circulación los productos farmacéuticos a la fecha de su vencimiento;

k) Mantener al día los Registros de estupefacientes, y

l) Comunicar por escrito al Director del Servicio de Salud respectivo el horario en que ejercerá sus funciones.

Replica los hechos narrados en lo principal, en relación a lo acaecido en el local donde cumplía funciones, con fecha 2 de agosto del año 2019, agrega que respecto a su negativa a entregar las llaves donde se resguardan el registro de los fármacos controlados, fue en cumplimiento de su deber legal, por cuanto sólo los directores técnicos y Químicos Farmacéuticos complementarios pueden tener acceso al registro de fármacos controlados, según lo regulado en el Decreto N° 466 del Ministerio de Salud.

Expresa que al retirarse del lugar, se le impide llevarse la carta de despido por necesidades de la empresa. El lunes 5 trató de ponerse en contacto con su ex empleador con el fin de acudir a la notaria a firmar el finiquito con los haberes ofertados en la carta de despido, pero no tuvo respuesta. Frente a todas esas irregularidades, concurrió inmediatamente el día 5 de agosto al Instituto de Salud Pública, con el fin de dar aviso que se le había despedido, haciendo notar sus preocupaciones en el sentido que no tenía desde el día 2 de agosto acceso a los controlados.

Añade que acude a la Inspección del Trabajo el día 13 de agosto, siendo citado a comparendo de conciliación el día 13 de septiembre del presente, oportunidad en que se enteral, para su sorpresa, de que ahora la causal de despido era ni más ni menos que la del artículo 160 N° 7 del Código Laboral, exhibiéndose allí una carta de despido de la cual nunca tuvo noticia, y tampoco ha recibido; con pago de carta certificada, mas sin domicilio de envío como certifica la misma inspector del trabajo. Transcribe la carta en cuestión.



Expresa que la carta de despido nunca fue entregada en su domicilio, y la misma señala que ello es por incumplimiento grave de las obligaciones laborales calificando jurídicamente como graves los siguientes hechos:

1.- Investigación realizada por el Supervisor Víctor Mora: no obstante que el Sr. Víctor Mora era una persona acuciosa y exhaustiva, revisando al menos cada dos semanas, la supuesta investigación señalada es totalmente falsa.

2.- La señora Claudia Rodríguez Donatti realizó una revisión efectivamente el día 2 de agosto afirmando que el resguardo de medicamentos controlados se encontraba acorde a la normativa.

3.- Que en el párrafo tercero de la carta se afirma que se negó al control sobre el estado de medicamentos controlados, lo que no es efectivo, dado que se realizó la revisión por la señora Claudia Rodríguez, afirmando que el registro se encontraba sin problema alguno. La negativa a entregar las llaves se debió a que no podía entregarlas a cualquier persona que no fuera la designada como Director Técnico acorde con la normativa sanitaria. Al respecto, el empleador nuevamente miente. Por lo tanto, ya existe una contradicción en la carta de despido, dado que si se hubiera negado a la revisión por parte de su empleador imposible resultaría que la señora Claudia Rodríguez hubiera verificado el día 2 de agosto alguna irregularidad. Adicionalmente, afirman que realizó amenazas y ofreció golpes, pero la única amenaza realizada fue por parte de las tres personas que arribaron ese día representando a su empleador, cerrando el pasamano de la puerta de la farmacia y condicionando su liberación a cambio de la entrega de las llaves.

4.- En el mismo párrafo tercero de la carta de despido se le imputa que existen recetas sin datos de los adquirentes: Folio 14, 52, 43, 96, 133, 135, 136, 150, 126 y 149. Para afirmar a líneas siguientes, que las recetas corresponden a la Doctora Pilar Orellana Briones, y que la paciente es ella misma. Una vez más el empleador miente gravemente, en el sentido que, por un lado afirma que las recetas no tienen adquirente, y por otro lado se le imputa hasta una falsificación de firma, siendo que todas las recetas tienen timbre o firma de la doctora mencionada cayendo en una evidente contradicción, lo que da cuenta de la falsedad de lo que declara.



5.- En el párrafo cuarto, se le imputa que la receta folio N° 137 expedida por el médico Eduardo Ángel, es contraria a la posología, y contraria a la legislación vigente. Señala que respecto de los controlados y las cajas o frascos de medicamentos en general, no pueden venderse de manera fraccionada. Es decir, si la posología es inferior al contenido de la caja, la obligación es vender la caja en su integridad, completa. También se imputa que respecto a las recetas N° 81 y N° 136, no tienen registro en el libro y stock tampoco, tales recetas tienen fecha de ingreso, 9 de diciembre del año 2015, y del 9 de diciembre del año 2016, respectivamente. Por lo tanto, han transcurrido 3 años y 10 meses aproximadamente desde esos hechos, que por lo demás niega de plano, ello debido a que desde el despido del día 2 de agosto, fácilmente pudo haberse alterarse el registro de controlados.

6.- Que se le imputan hechos de hace más de 3 años, dado que las recetas tienen un número de folio y una fecha que son correlativas. Es decir, entre menor el número de folio del registro más tiempo ha transcurrido. Se imputa que el folio N° 150, siendo el número de folio mayor, es decir más cercano a estos días, le faltaría adquirente, el folio número 136, correspondiente al año 2016, por lo que se aprecia que casi la totalidad de los folios señalados en la carta corresponden a situaciones que superan los 2 años desde su ingreso.

Sostiene que la demandada ha tratado de crear una causal inexistente que no se condice con su excelente calidad profesional entregada durante cuatro años a “FARMACIAS BELEN”, cuestión que puede respaldar por la inexistencia de sumarios sanitarios en contra del local del cual era Director Técnico, así como la inexistencia de alguna medida disciplinaria en su contra o sumario interno, lo que da cuenta de la conformidad del empleador con mi gestión.

Alude a la carta de despido por necesidades de la empresa que se le habría presentado el 2 de agosto.

Reitera los antecedentes respecto a la acción de nulidad del despido.

Cita el derecho aplicable, argumenta en relación a la figura del perdón de la causal, en especial atendido que se le pretende imputar incumplimientos graves por hechos ocurridos hace más de tres años y que por lo demás no son ciertos.

Finalmente señala que las pretensiones que reclama son el pago de lo siguiente:



- 1.- Indemnización por falta de aviso previo, la suma de \$1.588.531.
- 2.- indemnización por años de servicio, que corresponde a \$6.354.124.
- 3.- El correspondiente recargo por aplicación del artículo 168 letra c), 80% sobre la indemnización por años de servicio, correspondiente a \$5.083.299.
- 4.- Feriado legal y proporcional, equivalente a 27 días en total, correspondiente a \$1.429.678.
- 5.- Pago de las remuneraciones, cotizaciones previsionales y demás prestaciones consignadas en su contrato de trabajo durante el periodo comprendido entre la fecha del despido y hasta que este se convalide.

O las sumas que se estime conforme a derecho, todo ello más reajustes, intereses y costas, además de la restitución de las especies personales detalladas en el cuerpo de la presentación.

Solicita tener por interpuesta demanda por despido injustificado, nulidad del despido y cobro de prestaciones laborales, acogerla a tramitación y en definitiva declarar injustificado el despido, la nulidad del despido del que fue objeto y condenar a la demandada al pago de las prestaciones señaladas en el presente libelo, con reajustes e intereses y con expresa condenación en costas.

SEGUNDO: Que notificada legalmente la demandada, comparece dentro de plazo don Carlos Gutiérrez De Torres, Abogado, en representación de la misma, quien contesta la demanda por despido injustificado, y nulidad del despido, solicitando su total rechazo por no ser efectivos los hechos en que se fundamenta, salvo aquellos que sean expresamente reconocidos, todo ello conforme con los antecedentes siguientes.

Reconoce que existió una relación laboral entre su representada y el demandante entre el 1 de septiembre de 2015 hasta el día 2 de agosto de 2019, día de su despido, y que se desempeñaba como químico farmacéutico.

Niega los demás hechos señalados en la demanda, en especial la remuneración consignada por el demandante e indica que la misma ascendía a \$1.517.771, que nada se le adeuda por concepto de vacaciones y que las cotizaciones previsionales se encuentran pagadas y al día.



Expone que el actor comenzó a prestar sus servicios en el Local N°1 ubicado en Av. Independencia 3408, comuna de Conchalí, y que siendo químico farmacéutico, se desempeñaba como Director Técnico del local. El supervisor de los distintos locales de Farmacias Belén es don Víctor Mora.

Respecto a los hechos que fundan el despido, narra que el supervisor Víctor Mora, en el mes de julio realizó una inspección en el local donde el actor prestaba servicios, es decir, en el Local N°1 ya individualizado, y detectó un problema en el etiquetado de precios de medicamentos. Posteriormente, el Sr. Mora concurrió con la Químico farmacéutico, doña Claudia Rodríguez Donatti, al mismo local N°1, quien, por lo sensible de los incumplimientos detectados anteriormente, realizó una revisión de medicamentos y etiquetados, y se detectó adulteraciones e irregularidades en el resguardo de medicamentos controlador, lo cual constituye un incumplimiento grave al contrato de trabajo como también al Reglamento Interno de orden higiene y seguridad de Farmacias Belén. Lo anterior se vio agravado debido a la calidad de Director Técnico del demandante, a quien le correspondía el resguardo de medicamentos por obligación sanitaria.

Luego, el 2 de agosto de 2019, se le consultó al demandante sobre el estado de los medicamentos controlados, y allí el demandante se negó a mostrar su cuadratura, esto es, psicotrópicos y estupefacientes, amenazando y ofreciendo golpes. Finalmente, al revisar el mueble de psicotrópicos y estupefacientes, se encontró el stock sin recetas ni los datos del adquirente folios 14, 52, 96, 133, 135, 136, 150, 126 y 149. Dichas recetas que se realizaron bajo la dirección técnica del demandante, corresponden su gran mayoría a la Dra. Pilar Orellana Briones, Rut 7.263.504-3, y la paciente es ella misma. Lo extraño es que una de estas recetas tiene timbre de dicha doctora, pero letra diferente y firma distinta a las otras recetas. Además, solo la receta folio 135 tenía el timbre de dicha doctora. Otra irregularidad detectada fue que la receta médica con timbre tiene la misma letra que tiene el demandante. No obstante, el demandante no puede extender recetas médicas.

Adicional a lo anterior, en la misma revisión, se encontraron recetas folio N° 137 de Integra médica del doctor Eduardo Ángel, escrita computacionalmente por el medicamento Ravotril 0.5 mg, receta que no es aceptada según la legislación vigente, y la posología de ésta, escrita a mano. Al revisar posología con cantidad de cajas tampoco



coincide, ya que se indicó $\frac{1}{2}$ en la mañana y uno por noche por 30 días, lo que da un total de 45 tabletas y no 60 como serían dos cajas. Por último, igualmente se encontró una receta de Terap 15 mg con fecha 09 de diciembre de 2016 con folio 136, que no tiene registro en el libro y tampoco stock, lo que fue constatado al revisar las guías de esos productos.

Indica que todo lo anterior constituyó un incumplimiento grave a las obligaciones que impone el contrato del ex trabajador y de la legislación nacional respecto a la distribución y almacenamiento de medicamentos, por lo que su representada se vio en la obligación de poner término al contrato de trabajo del demandante.

En cuanto a la supuesta vulneración de derechos fundamentales con ocasión al despido, indica que se hacen por el actor en la demanda una serie de alegaciones respecto a las condiciones de trabajo e irregularidades respecto a las horas extras, los trabajos de días domingos y festivos, hechos todos los cuales los sitúa durante la relación laboral y no, con ocasión al despido. Los que se niegan y estos no ocurren con ocasión del despido.

En cuanto al despido, el mismo se fundó en un hecho objetivo, esto es, haber detectado problemas en el etiquetado de precios de medicamentos, adulteraciones e irregularidades en el resguardo de medicamentos controlados, que el demandante se negó a mostrar la cuadratura de los medicamentos controlados, esto es, psicotrópicos y estupefacientes, amenazando y ofreciendo golpes, y haber encontrado psicotrópicos y estupefacientes sin recetas ni los datos del adquirente. Además de ser detectada una receta que tenía la misma letra del demandante, quien no puede extender recetas médicas. Todo lo que generó un incumplimiento grave de las obligaciones del contrato, causal del artículo 160 N°7 del Código del Trabajo.

Alega que no hay afectación a la garantía del artículo 19 N° de la Constitución Política de la República, por cuanto no fue objeto de amenaza ni violencia alguna el día 2 de agosto y la carta sólo contiene los motivos fácticos del despido del demandante que se deben a un hecho objetivo, los cuales se acreditaron a través de una inspección realizada por el supervisor Mora, en el local donde el actor prestaba servicios, inspección en la cual se detectó un problema en el etiquetado de precios de medicamentos. Posteriormente, la Sra. Claudia Rodríguez realizó una revisión de



medicamentos y etiquetados en el mismo local, donde se detectaron adulteraciones e irregularidades en el resguardo de medicamentos controlador. Y la carta sólo hace una descripción de los hechos incurridos por el demandante y que dieron lugar a su despido por una causal disciplinaria, según exigencia del propio legislador.

En relación a la afectación a la garantía del artículo 19 N° 4 de la Constitución Política, esto es, que se ha transgredido su honor por cuanto los hechos vividos han significado una pérdida de confianza y de autoestima y que no desea ejercer nuevamente su profesión. No existe tal afectación, ya que la carta de despido solo cumple el mandato legal de contener los hechos que fundan tal decisión y si el trabajador estima que no corresponden a la realidad, dispone de la acción por despido injustificado, no pudiendo importar esa sola circunstancia la vulneración de derechos fundamentales, cita doctrina y jurisprudencia.

En canto a la acción de despido injustificado, señala que no es efectivo que al demandante se le haya entregado carta de despido por la causal de necesidades de la empresa. Y la comunicación respectiva cumplió con todas las formalidades exigidas en el artículo 162 del Código del Trabajo, esto es, la comunicación de su despido se efectuó por escrito, por carta certificada enviada al domicilio señalado en el contrato del demandante, esto es, “Manquehue N° 555, departamento 1105”, y su representada no fue notificada respecto de cambio de domicilio del demandante, además se remitió carta a la Inspección del Trabajo.

Reitera que la causal invocada fue la del artículo 160 N°7 del Código del Trabajo, conforme a los hechos relatados precedentemente, configurándose un incumplimiento grave tanto al contrato de trabajo del demandante como al reglamento interno de orden higiene y seguridad de su representada, además de la legislación nacional vigente en lo que respecta a la distribución y almacenamiento de medicamentos.

Cita la Resolución Exenta N° 42/85 del Ministerio de Salud y sus modificatorias, que establecen los requisitos que deben cumplir las recetas médicas de medicamentos controlados para la correcta dispensación de los mismos. Y la gravedad de la conducta desplegada por el demandante radica en que los medicamentos de venta bajo receta retenida, como antibióticos, corticoides, psicotrópicos y estupefacientes en particular, son medicamentos que generan gran preocupación en la población por su potencial de



abuso y dependencia, por lo que la Autoridad Administrativa y Sanitaria son extremadamente rigurosas en lo que respecta al cumplimiento de las obligaciones legales en torno a su venta y comercialización. Por lo anterior, su representada no podía tolerar una inobservancia de parte del demandante que constituya una infracción legal poniendo en riesgo la salud pública.

Y tales incumplimientos expuestos son aún más graves, debido a la calidad de director técnico de la farmacia del demandante, a quien, por obligación sanitaria, le correspondía el resguardo de medicamentos. Cita el artículo 24 del Decreto 466 que aprueba el reglamento de farmacias, droguerías, almacenes farmacéuticos, botiquines y depósitos autorizados, donde se indica las responsabilidades del director técnico de una farmacia, entre ellas, (a) verificar que el despacho de las recetas se efectúe conforme a las disposiciones legales respectivas, cautelando que se cumplan las condiciones de venta indicadas para cada producto farmacéutico; (b) Despachar personalmente las recetas de productos farmacéuticos sometidos a controles legales especiales: estupefacientes, productos psicotrópicos, otros asimilados a estas disposiciones y los productos de venta bajo receta retenida, dejando constancia en la receta de su nombre y firma, sin perjuicio de las modalidades especiales que se establecen en los Reglamentos de Estupefacientes y Productos Psicotrópicos, según corresponda; (f) Extender copia de las recetas de medicamentos cuya condición de venta sea "Receta Retenida" o "Receta Cheque", cuando ellas sean solicitadas. La copia deberá hacerse en papel con membrete que individualice el establecimiento, la fecha en que ella se extiende y el nombre del profesional que la suscribe. En caso de que se trate de productos que por disposición de la autoridad sanitaria, esté prohibida la repetición de su despacho, dicha copia deberá indicar esta prohibición.

Refiere que, además, en distintas normas se señala que las responsabilidades que afecten al Director Técnico, afectarán al propietario del establecimiento, tal como lo señala por ejemplo los artículos 26 y 53 del Decreto 466, que transcribe, como el artículo 100 bis del Código Sanitario.

Indica que mediante la reprochable conducta del actor y de manera deliberada, éste afectó a su representada, por cuanto su comportamiento se apartó de las obligaciones que indicaba su contrato de trabajo, del Reglamento Interno de Orden Higiene y Seguridad de Farmacias Belén, y de la legislación respectiva. En relación al



Reglamento interno de Orden, Higiene y Seguridad, el demandante incumplió el artículo 20, en sus letras a), c), artículo 21 letra m), que transcribe.

Respecto a la nulidad del despido, es improcedente, por cuanto no es efectivo que su representada no haya pagado las cotizaciones previsionales del demandante, lo que se aprecia del respectivo certificado de Previred, que da cuenta que todas las cotizaciones del demandante fueron pagadas por su parte.

Aclara que en el certificado de pago de cotizaciones previsionales emitido por Previred, en el mes de enero de 2019 no aparece registro de pago del demandante, ello debido a que cuando se pagaron las cotizaciones del mes de enero de 2019 del demandante, no fue posible hacer el pago de Isapre Consalud a través de Previred por un error del sistema, por ello se realizó el pago directamente en Consalud, conforme consta del documento denominado “Declaración y pago de cotizaciones de salud” emitido por Consalud con fecha 5 de marzo de 2019. Por lo que no procede la acción de nulidad alegada por el actor.

Respecto a la indemnización del artículo 489 del Código del Trabajo, la indemnización sustitutiva del aviso previo, la indemnización por años de servicios y el recargo legal del 80% sobre esta última, no proceden, atendida la inconcurrencia de afectaciones a los derechos fundamentales del actor y al encontrarse justificado el término de la relación laboral, por haber incurrido éste en una causal de despido que no da derecho a indemnización alguna,

En relación al cobro de feriado legal y proporcional, efectivamente su parte le adeuda el pago de 27 días de tales feriados al demandante; pero, no obstante, dicho monto no asciende a la suma de \$1.429.678 como se alega en la demanda, sino que dicha suma asciende a un monto total de \$ 1.243.701.

Impugna la remuneración señalada por el actor de \$1.588.531, por cuanto, para calcular la última remuneración mensual del mismo, al tener remuneración variable, se debe considerar los meses de mayo, julio y junio del año 2019, los tres últimos meses en que trabajó completamente, considerando los haberes de sueldo base, la gratificación y la colación, así en el mes de junio da un total de \$1.511.755, en el mes de julio \$1.520.364 y en el mes de mayo de 2019 da un total de \$1.521.031, por lo que el promedio es de \$1.517.771, y no la base indicada por el actor.



Solicita tener por contestada, tanto la demanda principal de tutela laboral por vulneración de derechos fundamentales, con ocasión del despido, y demanda subsidiaria de despido injustificado, y otros, solicitando su más absoluto rechazo, declarando expresamente:

1.- Que su representada no ha vulnerado derechos fundamentales del demandante, por lo que se rechaza la denuncia de tutela laboral, no procediendo entonces el pago de las indemnizaciones solicitadas en lo principal de la demanda como tampoco pedir disculpas públicas al demandante en un diario de circulación nacional;

2.- Que el despido se encuentra justificado, y por tanto su representada nada adeuda por concepto de indemnización sustitutiva de aviso previo, años de servicio, ni recargo legal.

3.- Que su representada no adeuda el pago de cotizaciones previsionales, remuneraciones ni cualquier otra prestación consignada en el contrato de trabajo al demandante;

4.- En subsidio, y en el eventual caso que se determine el pago de alguna indemnización por parte de su representada, se considere como base de cálculo la suma de \$1.517.771.

5.- Que la parte demandante deberá pagar las costas de la causa, en las que se solicita sea condenada expresamente.

TERCERO: Que en la audiencia preparatoria, a la que asisten ambas partes, se efectúa el llamado a conciliación, no prosperando acuerdo entre las partes, por lo que se fijan como hechos no discutidos, conforme los escritos fundamentales, y sin oposición de las partes: (1) Efectividad de existir relación laboral entre las partes, con fecha de inicio el 1 de septiembre de 2015, cumpliendo las funciones de director técnico de farmacia y sujeto a lo establecido en el Decreto N°466 del Ministerio de Salud y que el lugar de la prestación de los servicios corresponde a las dependencias de Farmacias Beln, local N°1, ubicado en Avenida Independencia N°3879, Conchalí. (2) Que el 02 de agosto de 2019 se produjo la desvinculación del demandante. (3) Que efectivamente se le adeuda feriado legal y proporcional correspondiente a 27 días en total.



Fijándose como hechos a probar, los siguientes: (1) Efectividad de haber vulnerado la demandada las garantías fundamentales del demandante en los términos indicados en el libelo, antecedentes que lo acreditarían. (2) Circunstancias que rodearon el término de la relación laboral, causal invocada. En su caso, cumplimiento de formalidades y efectividad de concurrir los hechos constitutivos de la causal respectiva. (3) Remuneración percibida por el demandante, conceptos y montos que la integrarían. (4) Estado de pago de las cotizaciones previsionales del demandante, fechas de pago. En su caso, efectividad de existir periodos impagos.

Posteriormente se realiza el control de admisibilidad y pertinencia de las pruebas ofrecidas por las partes, fijándose a continuación día y hora para la realización de la audiencia de juicio de rigor.

CUARTO: Que, en la audiencia de juicio, a la que comparecen ambas partes, la parte denunciante incorporó la siguiente prueba:

Documental que hizo consistir en:

1.- Reclamo ante la Inspección del Trabajo N° 1318/2019/19280 de fecha 13 de agosto de 2019.

2.- Acta de comparendo de Conciliación, anexo de reclamo N° 1318/2019/19280 de fecha 13 de septiembre de 2019.

3.- Denuncia ante el Instituto de Salud Pública (ISP), dirigida a la Sra. (ta) Carolina Lobos, Jefa del Subdepartamento de Fiscalización, de fecha 05 de agosto de 2019, N° de ingreso 9707/19, realizada por don Juan Agustín Ibáñez A. Rut. 7.471.710-1.

4.- Sentencia en Sumario Sanitario ordenado instruir mediante la Resolución Exenta Núm. 2417 de 2014, en Farmacias Belén, del Instituto de Salud Pública, llevado en contra de Farmacias Belén, Resolución Exenta N° 1814 del 03 de Junio del año 2015.

5.- Certificado Electrónico de Pagos de Cotizaciones Previsionales de Previred, correspondiente a los meses de noviembre de 2018 a marzo de 2019, emitido con fecha 02 de agosto del año 2019, entregado por el ex empleador el día del comparendo ante la inspección del trabajo.



6.- Certificado de deuda de Cotización de Isapre Consalud S.A., con fecha de emisión 15 de octubre del año 2019, donde se certifica adeudar el pago por cotizaciones de salud de don Juan Agustín Ibáñez Abarzúa, del mes de enero del año 2019, por parte del demandado, por un monto de \$133.313.

7.- Copia simple de Carta de Despido presentada al trabajador el día del comparendo ante la Inspección del Trabajo de 13 de septiembre del año 2019, suscrita por ALCAINO Y ARAYA LTDA.

Además, solicitó y obtuvo la confesional de la demandada, por intermedio de don **MICHAEL SEBASTIAN ALCAÍNO ARAYA**, en calidad de representante de la denunciada, quien señala que es subgerente general de la demandada, tiene parentesco con los dueños de la misma ya que es hijo de los dos dueños, Marianela y David. No tiene participación societaria en la empresa. Trabaja en la empresa desde los 16 años, antes del actual cargo ejerció varios, fue cajero, bodeguero, nunca llegó a ser vendedor, luego como administrativo, y ahora subgerente general, es administrador financiero, estudio en el DUOC. Conoce al demandante, era químico del local 1, lo conoció como empleado de la empresa. En la empresa no tienen procedimiento disciplinario propiamente tal, tiene solo reglamento interno de la empresa y que la persona firma cuando llega a la empresa. Es reglamento básico, de control, lo que tiene que ver químico. Que se acuerde no se sancionó al demandante. Los despidos en la empresa los autorizan los dueños. Respecto al despido del demandante, se aplicó lo del reglamento interno, se hizo una investigación por tema de una receta que se estaba viendo, en diferentes locales pasó lo mismo, tiene diferentes supervisores por diferentes locales, la investigación se hizo pero no en el momento porque se pidieron las llaves del controlado, empezaron a investigar cómo era el control de controlado, y mandaron a supervisores a ver eso, para ver que pasaba con los controlados, el demandante no quiso pasar las llaves de controlados porque dijo que no tenía que pasar a nadie, se enojó, se ofuscó, se fue y luego volvió y pasó las llaves, solo pidieron las llaves para ver lo que estaba dentro del local. Esa investigación no se notificó, porque no se hicieron en específico, hicieron denuncia de otro local, en Rancagua. Como supervisores, tiene derecho a inspeccionar los específicos, como se mueve el local, y el demandante se negó a entregar las llaves donde están los productos controlados. Tiene conocimiento de la normativa sanitaria, que tiene que entregársela a otro químico para que la revise, no estuvo presente en el momento de eso. Solo Claudia y Víctor estuvieron presentes en



momento de revisión, lo que tiene conocimiento porque le informaron lo que pasó, Víctor Mora que es el supervisor de la zona y la Srta. Claudia, que es química farmacéutica. Tiene conocimiento de la carta de despido, no podrían decir de cuando eran esa recetas, ni los años, no sabe cuándo prescriben las acciones sanitarias.

También incorpora la testimonial de don **JUAN EDUARDO ROJAS IRRIBARRA**, cédula de identidad N°10.725.097-2, legalmente juramentado, conforme consta en registro de audio, quien señala que es químico farmacéutico. Conoce a las partes del juicio, porque trabajó para la demandada en período de septiembre de 2018 y hasta abril de 2019, su cargo fue de químico farmacéutico, cumplió funciones de remplazo en algunos locales, por licencias médicas u otros, lo hizo en local 27 en Vicuña Mackenna, cerca de Rojas Magallanes, otro de avda. La Florida, local 16; también en Lampa, en San Bernardo, en local de Independencia conocido como local 1, ubicado en avda. Independencia con Dorsal, frente a la Municipalidad de Conchalí. Al demandante lo conoce, en un principio le tocó remplazarlo en período de vacaciones, en enero de 2019, fue al local a conocer al demandante e interiorizarse del manejo del mismo, por instrucciones de como funcionar, administrar caja de ingreso de factura, detalles de la profesión. Antes de trabajar allí, ha trabajado en varias farmacias, que individualiza, incluida de las cadenas Salco Brand y Cruz Verde, tanto como director técnico, también fue dueño de su propia farmacia, que era franquicia de Dr. Simi, siempre en cargo de Director Técnico o como químico complementario. No vio cómo se realiza inventario, el personal lo hacía en la noche, se percató que no había mucha idoneidad, esto es, se hacía el ajuste, y al día siguiente el sistema mostraba de nuevo que estaba descuadrado en el inventario, la persona que lo hacía no tenía conocimiento, eran varias personas. Pero eso ha sido superado, actualmente se hace inventario en tiempo real. En el local donde trabajaba el actor y donde él (testigo) hizo remplazo, no ocupaba la oficina del Químico Farmacéutico, porque estaba en el segundo piso y era muy calurosa, pero ingresaba a esa oficina el supervisor Víctor Mora en varias oportunidades, en tiempo prolongado y también la Srta. Priscilla, tiene entendido que era hija de la Sra. Cecilia, esposa del dueño, estuvieron varias ocasiones, unas 4 veces. En principio no entendió porque estaban tanto tiempo allí, después el supervisor Víctor Mora bajó y empezó a trabajar en unos puntos de venta, estaba revisando lo que hizo su colega, el demandante, no le comentaron nada, si le preguntaban de un producto, que sobraba y no se explica. Los hechos que declara son sólo de enero de 2019. Los



controlados son medicamento bajo registro del código sanitario, que son o conocen como estupefacientes y psicotrópicos, tiene sanción, solo puede traspasarlo a otro químico, no a un supervisor. Respecto al conocimiento de supervisores, no tuvo contacto con gerente general, el conocimiento del demandante supera con creces el conocimiento de los supervisores, que son puestos que se han adquirido por el tiempo, pero no en conocimiento administrativo que solo el farmacéutico adquiere y ejerce, por ejemplo el sr. Andrés por ser pariente tiene ese puesto. Tuvo conocimiento de un roce entre Víctor Mora y el actor, donde hubo insulto inclusive, lo sabe por lo que le contó el personal, el roce fue por la capacidad de administración, como llevarla, don Víctor buscaba algún error del demandan y éste no había cometido ningún error de ingreso de facturas, sobre stock de productos, y sobre ejercicio carrera propiamente tal no puede tener incidencia porque no tiene el conocimiento, solamente había registro de facturas. *A LAS PREGUNTAS DE LA DEMANDADA*, responde que dejó de trabajar para la demandada desde abril de 2019, no sabe porque el demandante ya no trabaja en la empresa, no sabe el problema que se dio, tampoco sabe la fecha en que éste dejó de trabajar. Para vender psicotrópico, el requisito es receta, que haya imprenta con datos del médico, la imprenta donde se mandó a hacer, con puño y letra del médico, en algún tiempo se pedía el timbre, pero ya no es necesario y la receta tiene que ser despachada solo por el químico; si le entregan receta que no está escrita por el médico, uno no es perito, pero la ley dice que si uno tiene dudas de la receta se rechaza, si no está escrita de puño y letra del médico él la rechaza, porque no cumple el requisito. El no vio el conflicto entre el demandante y Víctor Mora, se lo contó una cajera o funcionaria que trabajaba en el local.

Incorpora la respuesta a oficios de las siguientes instituciones:

1.- Instituto de Salud Pública (ISP), el que mediante Ord. N° 00955, de 20 de mayo de 2020, informa que en relación al demandante, no existen antecedentes de sumarios sanitarios iniciados en su contra. Y respecto de la demandada, adjunta procedimientos sancionatorios administrativos iniciados en contra de ella en el período 2014 a julio de 2019, que son varias dos resoluciones, entre ellas, una N° 0935, del ISP, de fecha 7 de marzo de 2019, respecto al local 6 de la demandada por el cual con fecha 26 de agosto de 2016 se ordenó instruir sumario, por el funcionamiento del local constatándose falta de medicamentos del petitorio mínimo, y se sobresee a la demandada por los fundamentos que se indican en dicha resolución; otra, Resolución N°



00936, de 7 de marzo de 2019, del ISP, respecto de sumario administrativo ordenado instruir el 5 de septiembre de 2018, respecto del local N° 24 de la demandada, por la cual se sanciona a la demandada con multa, entre otras, por funcionamiento del establecimiento sin químico farmacéutico que cubra la totalidad del horario del mismo; las restantes también aplican multas a la farmacia y algunas también al director técnico, y otra que sobresee.

2.- Isapre Consalud S.A.

Respecto a la exhibición de documentos por parte de la demandada:

1.- Contrato de Trabajo entre don Juan Agustín Ibáñez Abarzua y ALCAINO Y ARAYA LTDA. Se tiene por cumplido.

2.- Liquidaciones de remuneraciones de los denunciante últimos 6 meses trabajador denunciante. Se tiene por cumplido.

3.- Registro de las dos cámaras de video de seguridad del día 02 de agosto del año 2019, entre las 14:00 horas y 17:00 horas, del local N° 1 de Farmacias Belén, ubicado en avenida Independencia N° 3879, Comuna de Conchalí. No se tiene por cumplido.

4.- Registro de controlados y cuadraturas de los medicamentos, desde el 1° de Septiembre del año 2015, al 02 de agosto del año 2019, del Local N° 1 de Farmacias Belén, ubicado en avenida Independencia N° 3879, Comuna de Conchalí. No se tiene por cumplido.

5.- Registro de amonestaciones o medidas disciplinarias aplicadas al trabajador Juan Agustín Ibáñez Abarzúa, por parte de su ex empleador ALCAINO Y ARAYA LTDA., o quien lo represente, y los comprobantes de ingreso a la Dirección del Trabajo, entre el 1 de septiembre del año 2015 al 02 de agosto del año 2019. No se tiene por cumplido.

6.- Cartas de amonestaciones entregadas al actor por los hechos que dieron origen al despido ocurrido, según carta de despido presentada en comparendo ante la Inspección del Trabajo, con las respectivas certificaciones y copia a la Inspección del Trabajo. No se tiene por cumplido.



En cuanto a los documentos que no se exhiben, la parte demandante solicita que se haga efectivo el apercibimiento legal. El Tribunal lo tiene presente.

QUINTO: Que la denunciada, por su parte, incorpora la siguiente prueba:

Documental consistente en:

1.- Contrato de trabajo entre la demandada y el Sr. Ibáñez de fecha 1 de septiembre de 2015.

2.- Carta de aviso de término de contrato de trabajo del Sr. Ibáñez con fecha 2 de agosto de 2019, más comprobante de envío Correos de Chile de carta certificada por

3.- Comprobante de envío de carta a través de Correos de Chile de fecha 26 de octubre de 2018.

4.- Comprobante de carta de aviso para terminación del contrato de trabajo enviada a la Dirección del Trabajo con fecha 2 de agosto de 2019 respecto al demandante.

5.- Set de liquidaciones de sueldo del Sr. Ibáñez durante los meses de enero a julio del año 2019.

6.- Acta de comparendo de conciliación entre la demandada y el demandante, de fecha 13 de septiembre de 2019.

7.- Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de la demandada más comprobante de recepción de este por parte del demandante.

8.- Set de fotografías de libros de asistencia y libro de inspección.

9.- Set de Comprobantes de feriado del Sr. Ibáñez desde el año 2016 hasta el año 2018.

10.- Certificado de Pagos de Cotizaciones Previsionales del Sr. Ibáñez de Previred.

11.- Certificado de cotizaciones previsionales pagadas de cuenta individual por cesantía del Sr. Ibáñez.



12.- Declaración y pago de cotizaciones de salud por parte de la demandada ante Consalud respecto del Sr. Ibáñez.

13.- Receta médica del Dr. Raúl Araya Jofre al paciente Margarita Guerrero. RP. 43.

14.- Receta médica de la Dra. Juana Paredes Casanova al paciente María Angélica Pasten. N°837596. RP. 14.

15.- Receta médica de la Dra. Pilar Orellana. RP. 150.

16.- Receta médica del Dr. Luis Caris Navarro. RP. 96.

17.- Receta médica del Dr. Eduardo Ángel Olivares RP. 137.

18.- Receta médica de la Dra. Pilar Orellana. RP. 126.

19.- Receta médica del Dr. Maximiliano Ventura. RP. 52.

20.- Receta médica de la Dra. Pilar Orellana. RP. 81.

21.- Receta médica de la Dra. Pilar Orellana. RP. 136.

22.- Receta médica de la Dra. Pilar Orellana. RP. 133.

23.- Receta médica de la Dra. Pilar Orellana. RP. 135.

24.- Receta médica de la Dra. Pilar Orellana. RP. 176.

25.- Receta médica de la Dra. Pilar Orellana. RP. 149.

26.- Receta médica de la Dra. María Valenzuela. RP. 175.

27.- Copia de libro de recetas de Farmacias Belén de fecha 17 de agosto, timbrado por Juan Agustín Ibáñez.

28.- Copia de libro de Inspección de Farmacias Belén de fecha 2 de mayo de 2018, firmada por Juan Agustín Ibáñez.

Se desiste de la confesional ofrecida e incorpora la testimonial de doña Claudia Paola Rodríguez Donatti, cédula de identidad N°10.743.005-9, don Víctor Mora Mora, cédula de identidad N° 15.865.429-6 y doña Carmen del Pilar Orellana Briones, cédula



de identidad N°7.263.504-3, legalmente juramentadas, conforme consta en registro de audio.

La primera, doña **CLAUDIA P. RODRIGUEZ DONATTI**, señala que es químico farmacéutico. Trabaja para la demandada, en avda. Independencia 6035, hace 3 años, ingresó el 2 de enero de 2018, su función es de químico farmacéutico, director técnico y jefe de local. El químico farmacéutico es el encargado de velar por la buena dispensación de todos los medicamentos, también deben controlar que los medicamentos se vendan en la fecha que corresponda y preocuparse de cumplir la ley de fármacos, el reglamento de farmacia y el código sanitario, y la Ley 20.000, que es la que involucra todos los sicotrópicos y estupefacientes, son los medicamentos que se venden con receta médica retenida y que para la ley pueden ser procesados en el Código Penal, porque son tratados igual que una droga, como la cocaína y marihuana. Conoce al demandante, era químico farmacéutico de la empresa, lo conoció en enero del 2018, recién ella ingresada a la empresa que los tres primeros meses estuvo volante, remplazando vacaciones de distintos colegas, ahí conoció al demandante y después tuvo contacto con él porque ella se conseguía medicamentos con el local; él trabajaba en el local 1, que está en Independencia con Dorsal. El demandante ya no pertenece a la empresa, desconoce porque fue desvinculado, pero si puede contar que el día 2 de agosto de 2019 le pidieron (a la testigo) que fueran a hacer una auditoría, su supervisor Víctor Mora, que fueran a hacer un check list de toda la parte de productos sicotrópicos o estupefacientes, todos esos productos que son con venta bajo la Ley 20.000, involucrado también el Código Sanitario, esos productos son manejados exclusivamente por el químico farmacéutico, son productos que se manejan con llave y la llave siempre está en el bolsillo del químico farmacéutico. Es habitual que hagan, desde que existen en la empresa supervisores, es normal que se haga un chequeo por parte de la empresa para ver cómo está el trabajo de parte de los químicos farmacéuticos, si están cumpliendo con lo que les piden. No se debe olvidar que para que funcione una farmacia es obligatoria la presencia de un químico farmacéutico y ellos tienen una entidad fiscalizadora que es el Instituto de Salud Pública (ISP), y cuando no cumplen con el reglamento de farmacia, la ley de fármacos, el código sanitario y la ley 20.000, se pueden ver expuestos a un sumario sanitario, tanto el químico farmacéutico como la empresa, entonces los dueños obviamente para evitar esos sumarios sanitarios hacen esas revisiones como check list. En esa oportunidad se



presentan en el local con Víctor Mora, ella revisó el mueble de controlados, en un principio tuvo una pequeña diferencia de un medicamento, “clonazepam”, que faltaban dos cajas, después esa receta apareció guardada en otro lugar; y de ahí empezaron a revisar para atrás las recetas y encontraron algunas cosas que no estaban como corresponde, como establece la ley. Por ejemplo, encontraron una receta por “ravotril”, de Integramédica, no recuerda que doctor la prescribía, escrita a máquina, el Código Sanitario establece que todas las recetas de sicotrópicos estupefacientes tienen que ser escritas de puño y letra del médico, con tinta indeleble, eso ya es ilegal; por otro lado, la dosis que da la receta, por ejemplo, si dice una por cada 12 por 30 días significa que serían 60 comprimidos, es decir, 2 cajas, pero en el caso que el tratamiento no coincida con la dosis, uno no puede despachar porque hay una inconsistencia entre tratamiento y cantidad despachada, y en ese caso esa receta establecía un comprimido y medio, lo que daba una cantidad de 45 tabletas y si él despachó 2 cajas son 60, ahí hay inconsistencia, entonces esa receta puede estar sujeto a sumario sanitario por parte de los fiscalizadores del ISP, y el sumario sanitario puede ser tanto para el químico farmacéutico como para la empresa. Se le exhiben las recetas aportadas por la demandada, documental N° 13 al 26, al efecto señala que ve el documento de la Dra. Juana Paredes, María Angélica Pastene el paciente, “clonazepam 0,5 1 caja”, si dice un cuarto de comprimido en el día, medio comprimido en la noche por un mes, hay inconsistencia, la caja trae 30 tabletas, si se suma la dosis, no coincide con 30, cosa que esa receta para la autoridad sanitaria es no valida, porque si toma un cuarto de comprimido en el día y medio comprimido en la noche, no da en un mes 30 comprimidos, da menos tabletas, y en farmacia no se trabaja con dosis unitaria, no se puede partir la tira, se vende por cantidad de cajas, entonces el químico farmacéutico lo que tiene que hacer en ese caso, esa receta debe objetarla, porque la ley establece que no coincide el tratamiento con la cantidad de cajas. Otro detalle, la ley establece que el químico farmacéutico debe tomar en la parte de atrás de la receta el nombre del adquirente, RUT del adquirente, dirección, cantidad de cajas, teléfono y la firma del químico farmacéutico y la firma del adquirente, y el timbre del químico farmacéutico va por la parte de atrás de la receta, la ley establece que la parte de adelante sólo escrita por el médico, y en este caso el químico farmacéutico puso su timbre por delante, cosa que por ley no está permitido hacerlo. Respecto a receta de la Dra. Pilar Orellana, hay varias recetas de esa doctora, pero hay muchas que no tienen el timbre de ella, y hay una que si tiene su timbre y si se ve la firma que tiene esa receta es una firma y una letra totalmente distinta a las otras de la Dra. Pilar Orellana; indica que



la receta que se le exhibe es la que ella (testigo) se ha referido que no puede ir ninguna receta escrita a máquina, eso es ilegal, el código sanitario establece expresamente con palabras muy claras, para que todos lo entiendan, que tiene que ser de puño y letra del médico y con tinta indeleble, y esa es una receta escrita a máquina, cosa que no está permitida para un sicotrópico estupefaciente, por ley; si ella (testigo) hubiese recibido esa receta, la rechaza y le explica al paciente; y el ISP y el código sanitario establece que el químico farmacéutico se reserva el derecho a dispensar un medicamento si no cumplen con todas las disposiciones legales vigentes. Que a todos los químicos farmacéuticos, cuando los preparan en la carrera, tienen un ramo que es legislación farmacéutica y en esa les pasan todas esas materias, por lo tanto los químicos farmacéuticos saben eso. La receta que se le exhibe, de Pilar Orellana, tiene la misma letra que la otra y tiene timbre de la doctora. La receta que dice RP 81, la firma es totalmente distinta, lo que se puede haber hecho en ese caso, porque no se conoce todas las firmas o todos los doctores, no tienen plantilla para poder validarlo, pero en el momento que se revisa, cuando se pasan las recetas al libro, lo que debería haber hecho su colega era eso denunciarlo al Instituto de Salud Pública, y avisar que de la Dra. Pilar Orellana estaban llegando recetas con distinta letra y distinta firma y ahí se encarga el ISP de comunicarse con el doctor para avisarle o que le robaron su talonario o que algo está pasando, porque es imposible que se tenga recetas de un mismo doctor con distinta letra y distinta firma. No conoce a la Sra. Pilar Orellana. Esos documentos los vio porque fue que le solicitaron hacer una auditoría, en el minuto que llegaron ese día 2 de agosto, al mediodía al local 1, y ella le dice que va a hacer eso, el demandante se molestó mucho, tomó una actitud bastante agresiva, muy agresiva, no tanto con el supervisor, sino que con ella, quien solamente estaba cumpliendo una instrucción que le dio su jefatura directa, que ella (testigo) como farmacéutica revisara. Ella (testigo) es directora técnica de la farmacia, del local 9, Independencia 6035, pero la ley también establece que ella puede revisar, siendo química farmacéutica, lo que se le llama como aseguramiento de calidad, que funciona en las droguerías y en las farmacias también, porque el supervisor Víctor Mora no es químico farmacéutico, entonces no maneja bien esa partes; y cuando ella le pidió revisar eso porque recibió instrucciones de la empresa que tenían que revisar ese tipo de cosas, él (demandante) se molestó mucho, la amenazó con combos, fue súper agresivo, y estaba como alterado, después de eso, entre tira y afloja subió de mala gana al segundo piso donde estaba su oficina, y pudieron revisar esas cosas, pero cuando faltaban dos cajas y después apareció esa receta de clonazepam,



WNMQXXPXZT

ahí decidieron revisar más para atrás y ahí empezó a detectar todo eso. Después de esa revisión conversó (el demandante) con el supervisor, pero ahí ella nada, porque solamente fue a revisar lo que le habían pedido que era el tema netamente de psicotrópicos estupefacientes. A ella, como química farmacéutica de otro local, la han ido a fiscalizar tanto fiscalizadores del ISP como de repente otro colega de otra farmacia, porque muchas veces esos errores si no se dan cuenta y no los corrigen, se puede dar cuenta la autoridad sanitaria y lo grave del tema es que si el ISP pilla una de esas recetas, el sumario sanitario va para el químico farmacéutico donde la pena puede ser monetario o pueden hasta quitar el título profesional y también es una multa para la empresa, para el dueño también va y la multa puede ser hasta clausurar la farmacia, por eso el dueño tiene que proteger para que no le cierren la farmacia, por lo que se supone que el químico farmacéutico tiene que evitar multas y cierre de farmacia. A *LAS PREGUNTAS DE LA DEMANDANTE*, responde que en una oportunidad ella fue sumariada por el ISP, no recuerda si el año 2006 o 2008. La periodicidad de auditorías, depende, antes de la pandemia, a ella le ha tocado en los tres años que lleva, restado el de pandemia, dos veces auditorías, no la notifican cuando se hace la auditoría, aparece un supervisor con una colega y ella le muestra lo que le piden, los libros. La auditoría se hace con otro colega distinto de otra farmacia, ella fue al local 1 porque se lo solicitó el supervisor. El supervisor le dice a ella que le muestre los controlados, no es que el supervisor le quite la llave y abra los controlados, sino que lo abre ella (como químico farmacéutico) su colega (también QF) revisa los libros, recetas, lo mismo que ella (testigo) hizo ese día en el local 1, pero que él (supervisor) le quite las llaves, eso no. El día que concurren al local 1, 2 de agosto de 2019, estaba Víctor Mora, el demandante y ella, eso en el momento de revisión en oficina del químico farmacéutico, pero ese día también los acompañó Elizabeth Gutiérrez. Respecto en cuanto tiempo prescriben las acciones sanitarias, no lo sabe.

El segundo, don **VÍCTOR MORA MORA**, señala que es supervisor, trabaja para la demandada, en Independencia 3809, es supervisor de locales, trabaja en la empresa desde el año 2013, como supervisor desde el año 2017. Conoce al demandante, quien trabajó en el local 1, en Independencia, y ya no trabaja porque fue desvinculado el año 2019. Fueron a hacer un chequeo de la parte de controlados, parte química del local, como una especie de auditoría, del local 1, Independencia 3408, en esa oportunidad lo acompañó Claudia Rodríguez que es química de otro local de la demandada, se



presentan en el local y le dicen al demandante que necesitaban hacer un chequeo de los productos controlados y él les preguntó por qué, le explicaron que era una revisión que estaban haciendo y que necesitaban chequear esa parte que tenía que ver con la parte del químico. , Después de negarse a hacer la revisión, a chequear el mueble de controlados, después de un rato de negarse, accedió a abrir el mueble, la química Claudia Rodríguez empezó a revisar y a cuadrar los controlados, detectándose varios problemas en las recetas de controlados, estaban mal extendidas, le faltaban datos, algunas estaban repetidas a nombre de Pilar Orellana y aparecían con diferentes firmas, había otra receta que estaba extendida como hecha en computador y también hecha a mano y como les explicaba Claudia el Código Sanitario eso no lo permite, a raíz de eso, de todas esas diferencias que se encontraron se hizo un informe. Luego de ello, en ese momento le empiezan a explicar al demandante y éste se empezó a alterar de a poco, que ellos estaban mal, que eso podía ser así, que no había ningún problema con eso, y Claudia le empezó a explicar que eso no correspondía, que no se podían despachar controlados de esa forma, y él (demandante) se empezó a alterar cada vez más, él (testigo) le decía que se calmara, que hablaran el tema, pero el actor se alteraba cada vez más y llegó un momento que pescó sus cosas, se dio media vuelta y cuando iba saliendo le dice “te vas a acordar de mí”, cerró la puerta y se fue. *A LAS PREGUNTAS DE LA DEMANDANTE*, responde que es supervisor de farmacia, no tiene título profesional o técnico, no tiene interés particular en el juicio. No tiene otro trabajo además del supervisor. No tiene conocimiento al 100% de la normativa sanitaria, no se han cursado sumarios sanitarios respecto de la farmacia, mejor dicho no lo sabe. Cuando concurre al local o farmacia fue en compañía de Claudia Rodríguez y Elizabeth Gutiérrez. No sabe el tiempo de prescripción de las acciones sanitarias. La empresa hace dos veces al año auditorías o chequeo de medicamentos. La empresa no sabe si cuenta con procedimiento sancionatorio; y realiza dos auditorías al año desde el 2017, no se programan, son sorpresa, no sabe si está autorizado para pedir llave de controlados. No conoce el fundamento de la carta de despido del demandante. Había recetas del 2017 y 2019 en la revisión

La tercera, doña **CARMEN DEL PILAR ORELLANA BRIONES**, señala que es médico cirujano. Conoce al demandante desde el punto de vista social y profesional, una vez que lo conoció socialmente supo que era químico farmacéutico, que está relacionado con el área de salud, ella es médico y por eso lo conoce, y además en más



de una oportunidad le compró a él medicamentos de uso personal, esto es, ella consume clonazepam y las compró en la farmacia donde trabaja el demandante, ella iba a la farmacia, presentaba la receta con su carnet de identidad y él le entregaba el producto que ella estaba comprando, la receta era emitida por el y el paciente era ella misma, ella hace sus recetas, no tiene claro cuantas veces ocurrió esto porque es un medicamento de uso común. A LAS PREGUNTAS DE LA DEMANDANTE, responde ante exhibición de documentos de recetas aportadas por la demandada. Reconoce receta Rp 150, es de ella, hecha para ella, la receta no tiene timbre, la normativa no exige timbre si la receta tiene identificado el profesional en la parte superior derecha, como en ese caso, y en ella prescribió clonazepam 0,5 mgr, y tal como lo exige la ley, se especifica en letras y número la cantidad que se toma con la frecuencia que se toma y por cuanto dura el tratamiento y eso a cuantas cajas equivalen, en ese caso dice ahí claramente eso. Trabaja hace 37 años en la facultad de medicina de la Pontifica Universidad Católica, es académica de la escuela de medicina y especialista en medicina nuclear. Receta Rp 137, es de otra doctora, escrita a computador y a mano, la ley es bastante amplia en el sentido de que las recetas de ese tipo de medicamentos pueden ser escritas a mano o a computador, no observa irregularidad en la forma como se prescribió esa receta, dice claramente la dosis del medicamento, incluso pone entre comercial y genérico, después indica como la paciente lo tomé y por cuantos días es el tratamiento, no observa error en la posología, no existe ninguna ley respecto la posología es responsabilidad absoluta e intransferible del médico que prescribe, y de hecho ese compuesto en particular que se muestra en la pantalla hay tabletas de 0,5, de 1, de 2 y eso es responsabilidad del médico que prescribe, no se puede hablar de irregularidad por la dosis ni de la manera como el médico le indica a su paciente cómo ingiera el medicamento. Rp 126, la reconoce, es de ella, está prescrita para ella, su nombre legal es Carmen Pilar, el talonario institucional dice Pilar. En ninguna parte dice que los médicos cirujanos no puedan automedicarse, ellos son responsables de las indicaciones para ellos. Otra receta, la reconoce está extendida por ella para ella y firmada por ella, está manuscrita, con múltiples abreviaciones. La receta también la reconoce, extendida por ella a su nombre, es personal; otra también la reconoce; la Rp 135, está en imprenta, pero se acuerda que en esa ocasión, ella tiene problema crónico de los hombros, principalmente el hombro derecho, y por lo menos dos veces al año tiene que usar inmovilizadores de la extremidad superior y eso está relacionado con su tipo de trabajo, y recuerda que le solicitó al demandante si podía llenarle el formulario y ella firmó, con la limitación del



brazo, y por eso se ve diferente al resto, pero también era para uso de ella. Reconoce las recetas exhibidas a su nombre como extendidas por ella y para uso personal. La ley no señala que las recetas deben ir escritas de puño y letra de los profesionales médicos. Respecto de receta de otra profesional, Dra. María Valenzuela Jara, no observa irregularidad en esa receta, tanto en la parte demográfica como en la prescripción del medicamento que hace el médico.

SEXTO: Que en la audiencia preparatoria se fijaron como hechos no discutidos, sin oposición de las partes, los siguientes: (1) Efectividad de existir relación laboral entre las partes, con fecha de inicio el 1 de septiembre de 2015, cumpliendo las funciones de director técnico de farmacia y sujeto a lo establecido en el Decreto N°466 del Ministerio de Salud y que el lugar de la prestación de los servicios corresponde a las dependencias de Farmacias Bel n, local N°1, ubicado en Avenida Independencia N°3879, Conchalí. (2) Que el 02 de agosto de 2019 se produjo la desvinculación del demandante. (3) Que efectivamente se le adeuda feriado legal y proporcional correspondiente a 27 días en total; por lo que tales hechos se tendrán por plenamente establecidos.

SOBRE ACCIÓN DE TUTELA DE DERECHOS FUNDAMENTALES:

SÉPTIMO: Que el demandante sostiene que el despido de que fue objeto con fecha 2 de agosto de 2019 fue con vulneración de sus derechos fundamentales, específicamente los N° 1 y 4 del artículo 19 de la Constitución Política de la República, esto es, el derecho a la integridad física y psíquica y a su honra, toda vez que la denunciada el día del despido, luego de una revisión que se realiza al local por el supervisor acompañado de una química farmacéutica y otra persona, le solicitan las llaves de los fármacos controlados, a lo que se negó por ser una obligación legal de él, en su calidad de Director Técnico de la farmacia, custodiar los fármacos estupefacientes y productos psicotrópicos y demás fármacos sujetos a controles legales especiales, y además señalarles que la carta de despido que le entregan en ese momento debe leerla con más detenimiento, esas tres personas reaccionaron violentamente, lo encierran al interior de la farmacia, lo amenazan y le gritan, luego de lo cual accede a entregar las llaves. Posteriormente, le entregan en audiencia ante Inspección del Trabajo una carta de despido, con hechos que afectan su honra, al indicar que los supuestos incumplimientos que le imputan pueden constituir ilícitos sanitarios y penales.



Que, por su parte, la demandada niega lo anterior, señalando que no es efectivo lo indicado por el demandante respecto a lo que ocurrió el 2 de agosto de 2019, toda vez que en dicha oportunidad, en una revisión realizada por la empresa, se le consultó al demandante sobre el estado de los medicamentos controlados, negándose éste a mostrar ello, amenazando y ofreciendo golpes, finalmente accede a ello, y al revisar las recetas respectivas se detectó los incumplimientos graves que se señalan en la carta de despido, los que, además, atendida la calidad de químico farmacéutico del demandante y Director Técnico de la farmacia, sus obligaciones están además regulada por la legislación sobre distribución y almacenamiento de medicamentos, lo que se señaló en la carta, sin afectar las garantías fundamentales a las que alude el demandante.

OCTAVO: Que conforme se expresa en el párrafo VI del Título II del Libro V del Código del Trabajo, en la acción de tutela de derechos fundamentales se impone a la parte denunciante, como exigencia mínima probatoria, aportar antecedentes que constituyan indicios suficientes del acaecimiento de los hechos que se denuncian como constitutivos de la vulneración de derechos fundamentales, correspondiéndole acreditar o explicar a la demandada -cumplida la exigencia antedicha por el denunciante- la justificación y proporcionalidad de las medidas adoptadas.

Que, al efecto, se incorporó por el denunciante la prueba pormenorizada en el motivo cuarto de esta sentencia, la que no barrunta en antecedentes que permitan demostrar sospechas razonables de la afectación de garantías fundamentales que se alega, por cuanto:

a.- De la documental incorporada aparece que sólo el 13 de agosto de 2019 el demandante presentó reclamo ante la Inspección del Trabajo, alegando un despido verbal, siendo que el despido se produjo el 2 de agosto de 2019 y supuestamente con amenazas y afectación de su integridad al dejarlo encerrado en la farmacia de la cual estaba a cargo como Director Técnico, y las máximas de experiencia dan cuenta que ante un despido verbal, más aun vulneratorio, el trabajador o trabajadora afectada concurre de inmediato a la Inspección del Trabajo o a carabineros a dejar la constancia respectiva, o al día siguiente. Que el acta de comparendo ante la Inspección del Trabajo, da cuenta que el actor mantiene lo del despido verbal, pero agrega que se le dijo que era por necesidades de la empresa, y luego se produce lo de las llaves de los controlados, y la demandada aporta la comunicación de despido por causal del artículo 160 N° 7 del



Código del Trabajo, remitido al ente fiscalizador con la misma fecha del despido, 2 de agosto de 2019, además de carta dirigida al demandante, con comprobante de correo de remisión al trabajador, aunque presenta falencia respecto a la dirección. Que la denuncia efectuada por el demandante, con fecha 5 de agosto de 2019, al Instituto de Salud Pública, tampoco es indicio suficiente por sí solo ni con las demás pruebas, de las vulneraciones que se alegan, ya que en ella el actor sólo indica que el 2 de agosto le notifican que dejaba de pertenecer a la empresa, y que querían que entregara los *controlados a una persona que no es colega*, que les señaló que no firmaría mientras no le pagaran el sueldo y hasta que no llegara un nuevo químico farmacéutico, y que trataron de obligarlo a firmar, lo que no es concordante con lo que señala en su demanda, en la que expresamente refiere que concurren a la farmacia un supervisor, además de una *química farmacéutica*, y le piden las llaves de los controlados, y al negarse, lo encierran y amenazan.

La otra documental no dice relación alguna con las vulneraciones alegadas, por cuanto se trata de una sentencia en sumario sanitario contra la demandada del año 2015, además de certificado de pago y de deuda de cotizaciones previsionales.

b.- Que respecto a la confesional y testimonial aportada, en la primera se señala que en las farmacias de la demandada se realizan en forma periódica inspecciones o revisiones, especialmente por el tema de medicamentos controlados, lo que se realiza con un químico farmacéutico, en cumplimiento a la normativa sanitaria, y que respecto al local del demandante se realizó el 2 de agosto y el actor se ofuscó, amenazó y se negó a entregar las llaves y posteriormente lo hace y se retira, al revisar se constataron incumplimientos de obligaciones laborales y por eso fue despedido. Por su parte, el testigo refiere hechos anteriores al despido, que no dicen relación con las circunstancias acaecidas el 2 de agosto de 2019 y posteriores, que son el fundamento de la acción tutelar, por ende tampoco se aportan indicios con tales pruebas.

c.- Respecto a los oficios y exhibición de documentos. El oficio al Instituto de Salud Pública, dice relación con sumarios administrativos iniciados en contra de la demandada en el período 2105 a julio de 2019, esto es, anterior al despido, en los cuales en varios se sanciona a distintos locales de la demandada por incumplimientos en relación a la legislación que rige la labor en farmacias, ninguno de los cuales es el que dirigía el demandante. Respecto a la exhibición de documentos, la demandada no



exhibió, entre otros, el registro de controlados y cuadraturas de los medicamentos, desde el 1° de Septiembre del año 2015, al 02 de agosto del año 2019, del Local N° 1 de Farmacias Belén, ni amonestaciones o medidas disciplinarias aplicadas al demandante en el período trabajado, respecto de lo cual no se hace efectivo el apercibimiento legal solicitado del artículo 453 N° 5 del Código del Trabajo, por cuanto no existen otros antecedentes indiciarios de vulneración que se puedan complementar o llenar con tal apercibimiento.

Que respecto a la comunicación de despido, la misma contiene los hechos que fundamentan el despido del demandante y por expreso mandato legal, tanto del artículo 162 inciso 1° del Código del Trabajo, como del artículo 454 N° 1, inciso 2° del citado cuerpo legal, la carta respectiva tiene que contener los hechos que configuran la causal de despido invocado, lo que no se puede complementar con otro documento o acto posterior, por ende, debe bastarse a sí misma y contener la situación fáctica precisa y completa que da pábulo a la desvinculación.

Que al no existir, en consecuencia, antecedentes probatorios que den cuenta de indicios razonables de las vulneraciones que se alegaron por el actor, respecto a haber sido vulnerada su integridad física y psíquica, además de su honra, con ocasión o a causa del despido, deberá rechazarse la demanda principal de tutela de derechos fundamentales.

SOBRE ACCIÓN DE DESPIDO INJUSTIFICADO Y OTROS:

NOVENO: Que la demandante, en forma subsidiaria, interpone demanda por despido injustificado, señalando que con fecha 2 de agosto de 2019 la demandada pone término a sus servicios, informando en primer término que era por necesidades de la empresa, para posteriormente recibir carta de despido en la Inspección del Trabajo que señala la causal del artículo 160 N° 7 del Código del Trabajo, esto es, incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato, lo que sostiene no es efectivo.

Que respecto a que la causal de término de los servicios haya sido la del artículo 161 inciso 1° del Código del Trabajo, salvo los dichos del actor, no existen antecedentes que confirmen tal aseveración, por lo que deberá desestimarse. Que, en consecuencia, dado que la demandada invoca la causal de incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato, debe determinarse si cumplió las formalidades legales, al efecto aportó la carta remitida a la Inspección del Trabajo, que fue dentro de plazo, y carta



certificada de fecha 6 de agosto de 2019, en la cual no se señala dirección, por lo que aparece que no se cumplieron las formalidades legales, sin perjuicio de lo cual, el trabajador toma conocimiento de la misma en la Inspección del trabajo, conociendo los motivos de su desvinculación, conforme a la carta que se le entrega en dicha instancia, que es del siguiente tenor:

“La determinación precedente tiene su fundamento en las conclusiones arrojadas por la investigación realizada por el Supervisor Víctor Mora quien, al realizar una inspección en el: local donde usted presta servicios, Local N°1 ubicado en Av. Independencia 3408, comuna de Conchalí, se detectó un problema en el etiquetado de precios de medicamentos, en el mes de julio. Posteriormente, se concurre con la Químico farmacéutico Claudia Rodríguez Donatti al local quien por lo sensible de los incumplimientos, realizó una revisión de medicamentos y etiquetados, y se detectó adulteraciones e irregularidades en el resguardo de medicamentos controlados lo cual constituye un incumplimiento grave tanto a su contrato de trabajo como al reglamento interno de orden higiene y seguridad, lo que se ve agravado a su calidad de Director Técnico, pues a Usted le corresponde el resguardo de medicamentos por obligación sanitaria del centro de salud.

En efecto, esta situación concluyó con los incumplimientos detectados el 2 de agosto de 2019, al consultársele sobre el estado de medicamentos controlados, se niega a mostrar la cuadratura de los medicamentos controlados esto es psicotrópicos y estupefacientes (ofreciendo golpes y amenazando). En efecto al revisar este mueble de psicotrópicos y estupefacientes se encuentra el stock sin recetas ni los datos del adquirente folios 14, 52,43, 96, 133 , 135,136, 150, 126 y 149. Luego estas recetas que bajo su Dirección Técnica se realizaron correspondan su gran mayoría a la Dra. Pilar Orellana Briones, Rut 7.263.504-3, y la paciente es ella misma, lo extraño es una de estas recetas tiene letra diferente, timbre de la Dra. y firma distinta a las otras. Solo la receta folio 135 tiene el timbre de la Dra. las otras no. Otra irregularidad que hace que debamos terminar su contrato es que la letra de la receta con timbre es la misma letra que la que tiene Ud. cuando sabemos que usted no puede extender recetas médicas.

Adicional a lo anterior en la revisión, se encontraron recetas folio N°137de Integramedica del doctor Eduardo Ángel escrita computacionalmente por el medicamento Ravotril 0,5 mg, receta que no es aceptada según la legislación vigente, y la posología de esta, escrita a mano. Si revisamos posología con cantidad de cajas



tampoco no coincide ya que está indicando 1/2 en la mañana y uno por noche por 30 días lo que da un total de 45 tabletas y no 60 como serian 2 cajas. Lo cual a todas luces también se constituye como un incumplimiento grave. Adicional a todo lo anterior, se encuentra también una receta de Terap 15 mg con fecha 9/12/2015, folio 81 ingresada al libro de psicotrópicos y otra receta de Terap 15 mg con fecha 09/12/2016 folio 136, que no tiene registro en el libro y stock tampoco existía revisando las guías de estos productos.

La conducta por Ud. Desplegada constituye un incumplimiento grave de las obligaciones propias del contrato y por sobre todo, de la legislación nacional vigente en lo que respecta a la distribución y almacenamiento de medicamentos, hechos que mi representada no puede tolerar, pues a través de su comportamiento se está infringiendo el Código Sanitario. Conforme a la Legislación nacional vigente, la dispensación de medicamentos de venta bajo receta retenida, en particular los psicotrópicos sujetos a control de existencia, requieren por la Autoridad el correcto análisis de las recetas médicas recibidas en los Centros de Salud como las Farmacias con el fin de verificar que sean originales y cumplan con la normativa legal, de conformidad a la Resolución Exenta N° 42/85 del Ministerio de Salud y sus modificatorias, que establecen los requisitos que deben cumplir estas recetas médicas, para la correcta dispensación de los medicamentos.

La gravedad de la conducta por Ud. desplegada radica en que los medicamentos de venta bajo receta retenida, esto es, antibióticos, corticoides, psicotrópicos y estupefacientes en particular, son medicamentos que generan gran preocupación en la población por su potencial de abuso y dependencia, por lo que la Autoridad Administrativa y Sanitaria es extremadamente rigurosa en lo que respecta al cumplimiento de las obligaciones legales en tomo a su venta y comercialización. Por lo anterior, no puede mi representada tolerar una inobservancia de parte de su personal que constituya una infracción legal poniendo en riesgo la salud pública.

Como usted sabe en su cargo de Químico de farmacias, pesan sobre usted obligaciones generales y específicas, del Código Sanitario. De esta forma, mediante su reprochable conducta y de manera deliberada, Usted afectó a Farmacias Belén por cuanto su comportamiento se aparta de las obligaciones que indica el contrato su trabajo y el Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de Farmacias Belén. En efecto, su conducta se aparta de las obligaciones y deberes que le impone su



contrato de trabajo. Lo anterior, configura claramente un incumplimiento: grave de las obligaciones que impone su contrato, entre otras específicamente, las obligaciones de su contrato. Respecto del Reglamento interno de Orden Higiene Y seguridad Usted incumplió el artículo 20 que establece entre las obligaciones de los trabajadores: a. Ser respetuoso con sus superiores y cumplir las órdenes que éstos impartan en orden al buen servicio y/o intereses de la empresa; c. Emplear la máxima diligencia en el cuidado de los bienes de la empresa y conservar en buen estado y restituir a requerimiento de ésta los instrumentos y útiles que se la faciliten o le asignen para el trabajo; j. Cumplir fielmente con todas las obligaciones que le impongan las normas laborales, el contrato individual de trabajo y aquellas que resulten de la naturaleza de las funciones que desempeña en la empresa; Ejecutar las labores a su cargo con la intensidad, cuidado y esmero apropiados, en la forma, tiempo y lugar convenidos; Además se encuentra prohibido por reglamento (drt.21) m. Comprometer la seguridad, los intereses o la reputación del empleador.

Todas estas conductas y omisiones se alejan de las obligaciones y deberes que le impone su contrato de trabajo y generan cuantiosos perjuicios económicos a la empresa y pueden constituir ilícitos sanitarios como penales. Adicionalmente su actuar al margen de un apartamiento a las normas contractuales y reglamentarias han comprometido el [nombre y prestigio de la empresa ante nuestra clientela y autoridad competente ISP”.

Que la demandada aportó la prueba pormenorizada en el motivo quinto de la sentencia para demostrar los hechos que alega como fundantes del despido, de los cuales aparece que con fecha 2 de agosto de 2019 concurren a la farmacia donde se desempeñaba el demandante, en calidad de Químico Farmacéutico, Director Técnico, el supervisor don Víctor Mora, la Químico Farmacéutica Claudia Rodríguez y una tercera persona, a realizar una revisión en especial de los medicamentos controlados, negándose el demandante a entregar las llaves para posteriormente hacerlo y retirarse, de la revisión se indica por la demandada que se encuentra el siguiente stock sin recetas ni los datos del adquirente, además de otras (Folios 81, 136 y 137) con las irregularidades que se indican en cada caso en la comunicación de despido:

Folio 14, receta de fecha 2 de septiembre de 2015, extendida por la Dra. Juana Paredes Casanova, recetando clonazepam, manuscrita, firma y timbre de a doctora, y con timbre despachado del demandante. En su parte superior tiene impreso, nombre,



especialidad médica, RUT, Registro Colegio Médico, y número receta. Consigna todos los datos del paciente

Folio 52, receta del Dr. Maximiliano Ventura Rubio, de 9 de octubre de 2015, con firma y timbre del doctor, manuscrita, con todos los datos del paciente, recetando clonazepam, y tiene timbre despachado del demandante. En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, RUT, Registro Colegio Médico, y logo de Hospital Clínico de Universidad de Chile, con número de receta.

Folio 43, receta del Dr. Raúl Araya Jofré, de 23 de junio de 2015, con firma y timbre del doctor, manuscrita, con todos los datos del paciente, recetando alprazolam, y tiene timbre despachado del demandante. En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, RUT, Registro Colegio Médico, domicilio y teléfonos, con número de receta.

Folio 96, receta del Dr. Luis Caris Navarro, de 4 de diciembre de 2015, con firma y timbre del doctor, manuscrita, con todos los datos del paciente, recetando clonazepam, y tiene timbre despachado del demandante. En su parte superior tiene impreso nombre del médico, especialidad médica, RUT, Inscripción en Colegio Médico, domicilio y teléfonos.

Folio 133, receta de la Dra. Pilar Orellana B., de 7 de junio de 2016, con firma solamente del doctor, manuscrita, recetando clonazepam, y tiene timbre despachado del demandante. En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, y RUT, domicilio y teléfonos; y tiene timbre despachado del demandante Con datos de la paciente, que es el mismo Rut de la doctora, y apellidos coinciden, solo que señala como nombre “Carmen”. Tiene logo de “Salud UC, Facultad de Medicina”.

Folio 135, receta de la Dra. Pilar Orellana B., de 7 de agosto de 2016, con firma y timbre del doctor, manuscrita (letra difiere a las de las otras recetas y firma también), recetando clonazepam, y tiene timbre despachado del demandante. En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, y RUT, domicilio y teléfonos; y tiene timbre despachado del demandante Con datos de la paciente, que es el mismo Rut de la doctora, y apellidos coinciden, solo que señala como nombre “Carmen”. Tiene logo de “Salud UC, Facultad de Medicina”.

Folio 136, receta de la Dra. Pilar Orellana B., de 9 de diciembre de 2016, con firma solamente del doctor, manuscrita, recetando TERAP 15mg, (no está el reverso de



la misma). En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, y RUT, domicilio y teléfonos. Con datos de la paciente, que es el mismo Rut de la doctora, y apellidos coinciden, solo que señala como nombre “Carmen”. Tiene logo de “Salud UC, Facultad de Medicina”.

Folio 150, receta de la Dra. Pilar Orellana B., de 18 de julio de 2019, con firma solamente del doctor, manuscrita, recetando clonazepam (no está el reverso de la misma). En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, y RUT, domicilio y teléfonos. Con datos de la paciente, que es el mismo Rut de la doctora, y apellidos coinciden, solo que señala como nombre “Carmen”. Tiene logo de “Salud UC, Facultad de Medicina”.

Folio 126, receta de la Dra. Pilar Orellana B., de 3 de mayo de 2016, con firma solamente del doctor, manuscrita, recetando clonazepam, y tiene timbre despachado del demandante. En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, y RUT, domicilio y teléfonos; y tiene timbre despachado del demandante Con datos de la paciente, que es el mismo Rut de la doctora, y apellidos coinciden, solo que señala como nombre “Carmen”. Tiene logo de “Salud UC, Facultad de Medicina”.

Folio 149, receta de la Dra. Pilar Orellana B., de 9 de marzo de 2019, con firma solamente del doctor, manuscrita, recetando clonazepam (no contiene su reverso). En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, y RUT, domicilio y teléfonos; y tiene timbre despachado del demandante Con datos de la paciente, que es el mismo Rut de la doctora, y apellidos coinciden, solo que señala como nombre “Carmen”. Tiene logo de “Salud UC, Facultad de Medicina”.

Folio 137, receta del Dr. Eduardo Ángel Olivares, de 10 de abril de 2017,, con firma y timbre del doctor (dos timbre, uno con logo Integramédica), la receta es computacional en cuanto a la emisión del medicamento que es ravotril y tiene manuscrita la cantidad, dos cajas; tiene impreso todos los datos del paciente, y tiene timbre despachado del demandante. En los timbres de la receta se indica nombre del médico, especialidad médica, y RUT, y uno de ellos indica Integramédica.

Folio 81, receta de la Dra. Pilar Orellana B., de 9 de diciembre de 2015, con firma solamente del doctor, manuscrita, recetando TERAP 15mg, (no está el reverso de la misma). En su parte superior tiene impreso, nombre, especialidad médica, y RUT, domicilio y teléfonos. Con datos de la paciente, que es el mismo Rut de la doctora, y



apellidos coinciden, solo que señala como nombre “Carmen”. Tiene logo de “Salud UC, Facultad de Medicina”.

(Se adjuntan otras dos recetas, 175 y 176, que no están en la carta de despido)

DÉCIMO: Que para resolver se tendrá presente lo siguiente:

a.- Que las recetas individualizadas por la demandada, en la carta de despido, aparecen emitidas en los siguientes años:

2015, las folio 14 (2 de septiembre), 52 (9 de octubre), 43 (23 de junio), 96 (4 de diciembre de 2015), 81 (9 de diciembre de 2015).

2016, las folios 133 (7 de junio de 2016), 135 (7 de agosto de 2016), 136 (9 de diciembre de 2016), 126 (3 de mayo de 2016).

2017, la folio 137 (10 de abril)

2019, las folio 150 (18 de julio) y, 149 (9 de marzo). .

b.- Que se indica en la carta de despido que una irregularidad es que al revisar el mueble de los medicamentos controlados (esto es, psicotrópicos y estupefacientes), se encontró *sin recetas ni los datos del adquirente*, se señalan los folios, que son los reseñados en el motivo que antecede. Empero, se aporta al juicio las recetas, digitalmente por no realizarse las audiencias en forma presencial, y en ellas están los datos de los adquirentes; sin perjuicio de lo cual, no se aporta el libro de control de tales medicamentos, para cotejar lo señalado en la comunicación de despido, siendo que tal libro o registro es el ordenado por ley que debe mantenerse en farmacias precisamente para el registro y control de los referidos medicamentos (estupefacientes y psicotrópicos), como lo determinan los artículo 16 y 18 del Decreto 405, de 1984, del Ministerio de salud, Reglamento de Productos Psicotrópicos.

Que, debe considerarse que el expendio de medicamentos controlados (psicotrópicos y estupefacientes), se encuentra regulado en diferentes cuerpos normativos, entre otros y en lo que interesa:

Código Sanitario, que en su Libro Cuarto, artículos 94 y siguientes, trata entre otros, de los productos farmacéuticos, y en su artículo 96 refiere que es el Instituto de Salud Pública de Chile, la autoridad encargada del control sanitario de los productos farmacéuticos y fiscalizar el cumplimiento de las disposiciones sobre la materia, y se añade que mediante reglamentos, expedidos por el Presidente de la República a través



del Ministerio de Salud, se determinarán las normas sanitarias que, de conformidad con las disposiciones de ese Código, regulen entre otros, la producción, elaboración, fraccionamiento, almacenamiento y distribución, de productos farmacéuticos, lo que se complementa en su artículo 98, al señalarse que los productos estupefacientes, psicotrópicos y demás sustancias que produzcan efectos análogos se regirán por los reglamentos específicos que al efecto se dicten; por otro lado, su artículo 100 dispone que la venta al público de productos farmacéuticos sólo podrán efectuarse *previa presentación de la receta del profesional habilitado que los prescribe*, salvo la situación que se indica.

Que, en el artículo 101 del cuerpo legal precitado, se prescribe que la *“receta es el instrumento privado mediante el cual el profesional habilitado para prescribir indica a una persona identificada y previamente evaluada, como parte integrante del acto médico y por consiguiente de la relación clínica, el uso y las condiciones de empleo de un producto farmacéutico individualizado por su denominación de fantasía,”*; y se añade que la prescripción indicará asimismo el período de tiempo determinado para el tratamiento total, o a repetir periódicamente, según lo indicado por el profesional que la emitió; también se señala que *“La receta profesional deberá ser extendida en documento gráfico o electrónico cumpliendo con los requisitos y resguardos que determine la reglamentación pertinente y será entregada a la persona que la requirió o a un tercero cuando aquella lo autorice. El reglamento establecerá al menos los elementos técnicos que impidan o dificulten la falsificación o la sustitución de la receta, tales como el uso de formularios impresos y foliados, código de barras u otros. Si es manuscrita deberá extenderse con letra imprenta legible. En caso alguno la utilización de receta electrónica podrá impedir que el paciente pueda utilizar este instrumento en el establecimiento farmacéutico que libremente prefiera, pudiendo siempre exigir la receta en documento gráfico”*. Y se añade que respecto de los productos psicotrópicos y estupefacientes, su prescripción se regirá por las regulaciones contenidas en la reglamentación específica que sea aplicable a los mismos.

Que, además, en el Libro Sexto, título III, del Código Sanitario, artículos 127 y siguientes, se regula a los establecimientos farmacéuticos, indicándose en su artículo 129 y 129 A.-, que las farmacias serán dirigidas por un químico farmacéutico y cuáles serán sus obligaciones, entre otras, supervisar la dispensación adecuada de los productos farmacéuticos, conforme a los términos dispuestos en la receta. Y en su artículo 129 E,



se prescribe que la responsabilidad sanitaria por la infracción de las normas establecidas en dicha ley se hará efectiva de conformidad al Libro Décimo, artículos 155 y siguientes, tratándose específicamente en sus artículos 161 y siguientes el sumario sanitario, estableciéndose las sanciones en los artículos 174 y siguientes.

Decreto 466, de 1984, del Ministerio de Salud, que Aprueba el Reglamento de Farmacias, Droguerías, Almacenes Farmacéuticos, Botiquines y Depósitos autorizados; el cual en su Título II, artículos 8° y siguientes, se regula el funcionamiento de las farmacias

Estos registros serán foliados y deberán ser autorizados por la Secretaría Regional Ministerial de Salud, o visados por el Instituto de Salud Pública de Chile, según corresponda, debiendo mantenerse y estar a disposición de los funcionarios del Secretaría Regional Ministerial de Salud o Instituto de Salud Pública de Chile en todo momento y circunstancia.

Las denuncias estampadas en el Libro de Reclamos que digan relación con calidad, seguridad y eficacia de los productos farmacéuticos que se expenden en la farmacia, así como la disponibilidad de aquellos considerados en el Petitorio Farmacéutico, en la forma como establece el artículo 93, deberán ser contestadas dentro de plazo máximo de 3 días por el Director Técnico del establecimiento con copia a la SEREMI de Salud correspondiente. Su artículo 18 señala los registros que deben tener las farmacias, entre ellos, de control de estupefacientes y psicotrópicos, los que deben ser foliados y autorizados por la SEREMI de Salud o visados por el Instituto de Salud Pública, indicándose en sus artículos 20 y 21 que en los Registros de Estupefacientes y de Productos Psicotrópicos el Director Técnico, efectuará las anotaciones que para cada caso señalan el artículo 18° de los decretos supremos 404 y 405, de 2 de noviembre de 1983, del Ministerio de Salud; y que las recetas despachadas de productos de venta restringida deberán foliarse correlativamente y se archivarán en forma cronológica, *pudiendo destruirse al cabo de un año*. Se establece en su artículo 23, que las farmacias funcionarán bajo la Dirección Técnica de un profesional químico-farmacéutico o farmacéutico y en el artículo 24, sus responsabilidades, entre otras: (a) verificar que el despacho de las recetas se efectúe conforme a las disposiciones legales respectivas, cautelando que se cumplan las condiciones de venta indicadas para cada producto farmacéutico; (b) despachar personalmente las recetas de productos farmacéuticos sometidos a controles legales especiales: estupefacientes, productos psicotrópicos, otros



asimilados a estas disposiciones y los productos de venta bajo receta retenida, dejando constancia en la receta de su nombre y firma, sin perjuicio de las modalidades especiales que se establecen en los Reglamentos de Estupefacientes y Productos Psicotrópicos, según corresponda; (j) supervisar que el funcionamiento y actividades de la farmacia se desarrollen dentro del marco de la legislación sanitaria vigente y que se cumplan todas las normas e instrucciones que emanen de la autoridad sanitaria en relación con las farmacias; (l) mantener al día los Registros indicados en el Párrafo II del Título II del referido reglamento. Se prescribe en su artículo 26, que las responsabilidades que afectan al Director Técnico alcanzarán al propietario del establecimiento, de acuerdo a las normas generales que gobiernan la materia.

Que en el Párrafo IV de dicho reglamento, se trata del expendio, dispensación y fraccionamiento de productos farmacéuticos, en sus artículos 32 y siguientes, los cuales prescriben que el expendio de los productos farmacéuticos se hará de acuerdo a las condiciones de venta aprobadas en los respectivos registros sanitarios y rotuladas en su envase, (artículo 32); se indica que se entenderá por *“receta: El instrumento privado, gráfico o electrónico, mediante el cual el profesional habilitado para prescribir indica a una persona identificada y previamente evaluada, como parte integrante del acto médico y por consiguiente de la relación clínica, el uso y las condiciones de empleo de un producto farmacéutico, por su denominación común internacional (D.C.I.) o su denominación de fantasía si lo prefiere...”*, *“Receta Retenida: Aquella a través de la cual se prescriben productos sujetos a esta condición de venta, la que deberá archivar en el establecimiento, conforme a lo dispuesto en el artículo 21 del presente reglamento. Cuando se trate de la prescripción de estupefacientes y productos psicotrópicos cuya condición de venta es receta retenida, ésta deberá ser impresa y extendida conforme lo disponen los respectivos reglamentos. Receta Cheque: Aquella por medio de la cual se prescriben productos estupefacientes o psicotrópicos y que se extiende empleando los formularios oficiales, gráficos o electrónicos, conforme a lo dispuesto en los reglamentos respectivos”*, (artículo 33). Se indica que la receta podrá ser extendida por los profesionales que se indica. Y en el artículo 38 se establece el contenido que debe tener la receta, ya sea gráfica o electrónica, entre ella, la individualización del profesional que la extiende, con su nombre, número de la cédula de identidad, profesión, domicilio y en su caso, el Número del Registro Nacional de Prestadores Individuales de Salud, de la Superintendencia de Salud, indicado después de



la siguiente sigla "REG-SIS N°:", esos datos deberán ser impresos o timbrados; la individualización del paciente, señalando su nombre, número cédula de identidad y domicilio.; la prescripción, escrita o reproducida, en forma clara, legible y completa, debiendo contener: nombre del producto y su denominación común internacional si fuera distinta, dosis, forma farmacéutica y vía de administración; dosificación o posología, indicando el intervalo de administración y período de tratamiento; además, en las recetas gráficas, esos contenidos deberán ser consignados en letra imprenta; el nombre manuscrito o por timbre, y firma del profesional y la fecha en que se extiende la receta. Se añade que una norma técnica aprobada mediante decreto del Ministerio de Salud determinará los formatos obligatorios a los que debe ajustarse cada tipo de receta y establecerá las leyendas y/o símbolos que deberán contener.

Decreto 404, de 1989, del Ministerio de salud, establece el Reglamento de estupefacientes, que en su artículo 1° prescribe que la importación, exportación, tránsito, extracción, producción, fabricación, fraccionamiento, preparación, *distribución*, transporte, transferencia a cualquier título, expendio, posesión, tenencia y uso de las drogas, preparados y demás productos estupefacientes se someterán a las normas de dicho reglamento. En su título III, artículos 16 y siguientes, se trata de la producción y expendio, indicándose que ello sólo se realizará en los establecimientos que se indica, entre ellos, las farmacias; en su artículo 18, se prescribe que esos establecimientos deberán llevar actualizado un Libro de Control de Estupefacientes, visado por el Instituto de Salud Pública de Chile o por el Servicio de Salud a quien se asigne esa función, en el que se registrarán en forma separada los datos que se indica, respecto de cada droga o producto estupefaciente, entre ellos, el número de la receta cheque, nombre del médico cirujano o profesional que haya extendido la receta en su caso, y cédula de identidad y nombre y domicilio del destinatario o paciente; y nombre y cédula de identidad del adquirente. El artículo 22, prescribe que las ventas o entregas a cualquier título de drogas o productos estupefacientes que se efectúen a las farmacias, deberán ser comunicadas al Instituto de Salud Pública de Chile, dentro del plazo que se fije por resolución del Ministerio de Salud, mediante copia de las respectivas guías de entrega, suscritas por el Director Técnico. El artículo 23, por su parte, dispone que los productos que contengan estupefacientes de las Listas I y II sólo podrán expendirse al público en farmacias o laboratorios mediante "Receta Cheque" o "Receta Médica Retenida", según sea su respectiva condición de venta, y ambos tipos de receta tendrán



los formatos que fije el Ministerio de Salud por resolución. El artículo 26, prescribe que la receta retenida deberá ser extendida íntegramente por el médico cirujano y en ellas se anotarán en forma clara y completa los antecedentes indicados en el respectivo formulario, sin dejar espacios en blanco ni enmendaduras, en cada receta podrá prescribirse un sólo producto estupefaciente en la dosis necesaria para un paciente, indicándose las cantidades en letras y números, su dosis diaria y la clave correspondiente al producto, según el código que haya fijado el Ministerio de Salud por resolución. La receta cheque y la receta retenida tendrán una validez de treinta días contados desde la fecha en que ellas sean extendidas. Y su artículo 29, indica que las recetas cheques y las recetas médicas retenidas en que se prescriban drogas o productos estupefacientes deberán ser despachadas personalmente por el Director Técnico de la farmacia o laboratorio de producción, siempre que ellas se presenten por una persona mayor de dieciocho años de edad, quien deberá exhibir su cédula de identidad. En el artículo 30 se establece la obligación del Director Técnico del establecimiento de revisar minuciosamente la receta para comprobar que ella esté extendida en las condiciones fijadas por el reglamento. Si constatare defectos, enmendaduras u omisiones, se abstendrá de despacharla y la devolverá al interesado, consignando en el reverso sus observaciones, su firma, la fecha y el timbre del establecimiento. Se añade en el artículo 31 que *todas las recetas despachadas deberán inutilizarse y permanecer archivadas correlativamente en el establecimiento, a lo menos, durante el año siguiente a su despacho.*

En el Título IV del Reglamento, artículos 36 y siguientes, se establecen las sanciones y vigencia, señalándose que las infracciones al mismo se sancionará por la autoridad sanitaria competente en la forma y con arreglo a los procedimientos previstos en el Libro X del Código Sanitario, sin perjuicio de la responsabilidad penal que pudiera derivar del mismo hecho y de lo establecido en el artículo 3° de la ley 18.164.

Decreto 405, de 1984, del Ministerio de salud, contiene el Reglamento de Productos psicotrópicos, el cual en su artículo 1° establece que la importación, exportación, tránsito, extracción, producción, fabricación, fraccionamiento, preparación, *distribución*, transporte, *transferencia a cualquier título, expendio*, posesión, tenencia y uso de las drogas, preparados y demás productos psicotrópicos se someterán a las normas de dicho reglamento. En su artículo 2° se define el expendio como la venta al detalle, a título oneroso y directamente al usuario que efectúan las farmacias o demás



establecimientos autorizados para estos efectos, respecto de las sustancias a que se refiere el reglamento. En su título III, artículo 16 y siguientes, se trata de la Producción y expendio, indicándose que ello sólo podrá llevarse a cabo en los establecimientos que indica, entre ellos, las farmacias. Se establece en su artículo 18, que tales establecimientos deberán llevar actualizado un Libro de Control de Productos Psicotrópicos, visado por el Instituto de Salud Pública, de Chile, o por el Servicio de Salud a quien se asigne esa función en el que se registrarán en forma separada los datos que se indican, respecto de cada droga o producto psicotrópico, indicando su denominación comercial si ello procediera, así, se detalla, entre otros, los ingresos con su fecha y cantidad; en los egresos, la fecha, cantidad, nombre del medicamento, número de la receta cheque, nombre del médico cirujano o profesional que la extiende y su cédula de identidad; nombre y domicilio del destinatario o paciente, y nombre y cédula de identidad del adquirente. Se añade en el artículo 23 que los productos psicotrópicos sólo podrán expendirse al público en farmacias o laboratorios mediante "Receta Cheque" o "Receta Médica Retenida", según sea su respectiva condición de venta, recetas que tendrán los formatos que fije el Ministerio de Salud por Resolución; en su artículo 25 se prescribe que la receta cheque y la receta retenida deberán ser extendidas íntegramente por el médico cirujano y en ellas se anotarán en forma clara y completa los antecedentes indicados en el respectivo formulario, sin dejar espacios en blanco ni enmendaduras; que en cada receta podrá prescribirse un solo producto psicotrópico en la dosis necesaria para un paciente, indicándose las cantidades en letras y números, su dosis diaria y la clave correspondiente al producto, según el código que haya fijado el Ministerio de Salud por Resolución; y la receta cheque y la receta retenida tendrán una validez de treinta días contados desde la fecha en que ellas sean extendidas; además tales recetas deberán ser despachadas personalmente por el Director Técnico de la farmacia o laboratorio de producción, siempre que ellas se presenten por una persona mayor de dieciocho años de edad quien deberá exhibir su cédula de identidad (artículo 27), para lo cual, antes de despacharla, el Director Técnico del establecimiento deberá revisarla minuciosamente, para comprobar que ella esté extendida en las condiciones fijadas por el reglamento (artículo 28); y si no hay errores o dudas sobre su extensión, al momento de despacharla, el Director Técnico procederá a inscribirla en el Registro de Psicotrópicos del establecimiento, y *“todas las recetas despachadas deberán inutilizarse y permanecer archivadas correlativamente en el establecimiento, a lo menos, durante el año siguiente a su despacho”* (artículo 29).



Se dispone en el artículo 34 del reglamento referido, que todos los establecimientos autorizados para mantener existencias de productos psicotrópicos deberán conservarlos permanentemente bajo llave y adoptar las demás medidas necesarias para prevenir su hurto, robo, sustracción o extravío. Y el Título IV dispone las sanciones y vigencia, señalando en su artículo 35 que las infracciones a dicho reglamento será sancionada por la autoridad sanitaria competente en la forma y con arreglo a los procedimientos previstos en el Libro X del Código Sanitario, sin perjuicio de la responsabilidad penal que pudiera derivar del mismo hecho y de lo establecido en el artículo 3° de la ley 18.164.

Resolución 42, de 1985, del Ministerio de Salud, que determina el formato de la receta médica retenida y receta cheque, respecto a la Receta Médica Retenida se indica que deberá contener en la parte superior izquierda de la misma, impreso, los nombres y apellidos del médico cirujano, cédula de identidad, ubicación de la consulta, teléfono y ciudad; a continuación se dejará un espacio para identificar al paciente: nombres y apellidos, edad, número de carnet, domicilio, ciudad y fecha de emisión; el cuerpo de la receta donde aparece la prescripción; espacio para la firma del médico cirujano. Además, deberá contener, en forma clara y visible a continuación de la firma del médico cirujano, la identificación de la imprenta donde se confeccionaron dichas recetas, indicándose su nombre, RUT, domicilio, teléfono y ciudad.

UNDÉCIMO: Que de lo analizado en los motivos noveno y décimo de esta sentencia, se concluye:

1.- Que de los folios de recetas revisadas por la demandada correspondiente a los años 2015, 2016 y 2017, respecto de los cuales se imputan al demandante diversas irregularidades, una de ellas, que no se encuentra “*el stock sin recetas ni datos del adquirente folios 14, 52,43, 96, 133, 135,136 y 126*”, no se observa el incumplimiento, toda vez que las recetas se aportan digitalmente al tribunal y en ellas aparecen los datos del paciente. Que, si lo que se pretendía señalar en la carta era que en el registro respectivo que se debe mantener en la Farmacia en relación a estupefacientes y psicotrópicos, conforme a los Decretos 404 y 405, de 1094, del Ministerio de salud, expuestos en el motivo que antecede, tales datos no se contenía, ello no se logra demostrar fehacientemente en el juicio al no aportarse el documento idóneo, al efecto, cual es precisamente tal Registro, que permitiera cotejar lo señalado en la carta, con las recetas y lo registrado en dicho Libro.



Que, a mayor abundamiento, se trata de hechos acaecidos a lo menos con dos años de antelación al despido, y dado que la demandada a través de su testimonial da cuenta que realiza revisiones periódicas en sus establecimientos, indicando don Víctor Mora, que es supervisor de la demandada, que dos veces al año se hacen auditorías o chequeos de medicamentos. Y a ello se suma la circunstancia que la reglamentación aplicable a la farmacias dispone expresamente que las recetas despachadas deberán inutilizarse y permanecer archivadas correlativamente, a lo menos durante el año siguiente a su despacho. Por lo que aparece claramente extemporáneo sancionar al actor por hechos acaecidos dos años antes de su desvinculación, y, en todo caso, si tales hechos sólo pudieron verificarse en dos años después, la medida a aplicar, conforme al propio reglamento interno de la empresa, debería ser menos gravosa que el despido, al no constar que el actor hubiese sido sancionado previamente por circunstancia alguna y en atención al tiempo que se habría producido las supuestas infracciones. Es así como en el Título XII, del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de la demandada, en sus artículos 37 y siguientes, se establece que las violaciones al mismo serán sancionadas, de acuerdo a su entidad, con amonestación verbal, amonestación por escrito, multa; siendo la última medida el despido.

2.- Que respecto al folio 137, en que se imputa que aparece escrita computacionalmente, lo que no es aceptado por la legislación vigente y la posología escrita a mano; y respecto de los Folios 81 y 136, se trata de recetas del medicamento TERAP 15 mg, las cuales no tienen registro en el libro y stock tampoco existe revisando las guías de esos productos. De un lado, son recetas de los años 2015, 2016 y 2017, esto es, de más de dos años antes del despido del trabajador, siendo extemporáneo sancionar al actor por hechos acaecidos dos años antes de su desvinculación, pudiendo configurarse al respecto un perdón de la causal, máxime si los locales de la demandada son objeto de revisiones periódicas, al menos dos veces al año; y, de otro lado, porque respecto a los folios 81 y 136, no se aportó el Libro de registro respectivo ni las guías de esos productos, para su cotejo y concordancia. Y en cuanto al folio 137, tanto el Decreto 404 como el Decreto 405, en concordancia con el Decreto 466, todos del Ministerio de salud, se indica que las recetas retenidas deben ser extendidas íntegramente por el médico cirujano y en ellas se anotarán en forma clara y completa los antecedentes indicados en el respectivo formulario, sin dejar espacios en blanco ni enmendaduras, en cada receta podrá prescribirse un sólo producto estupefaciente en la dosis necesaria para



un paciente, indicándose las cantidades en letras y números, su dosis diaria y la clave correspondiente al producto, según el código que haya fijado el Ministerio de Salud por resolución, las que deberán ser despachadas personalmente por el Director Técnico de la farmacia o laboratorio de producción, siempre que ellas se presenten por una persona mayor de dieciocho años de edad, quien deberá exhibir su cédula de identidad, además se indica que dicha receta deberá tener los formatos que fije el Ministerio de Salud por Resolución; y en la Resolución 42, de 1985, del Ministerio de Salud, que determina el formato de la receta médica retenida, se indica que deberá contener en la parte superior izquierda de la misma, impreso, los nombres y apellidos del médico cirujano, cédula de identidad, ubicación de la consulta, teléfono y ciudad; a continuación se dejará un espacio para identificar al paciente: nombres y apellidos, edad, número de carnet, domicilio, ciudad y fecha de emisión; el cuerpo de la receta donde aparece la prescripción; espacio para la firma del médico cirujano; lo que en concordancia con el artículo 101 del Código Sanitario, que prescribe que la receta profesional “*deberá ser extendida en documento gráfico o electrónico cumpliendo con los requisitos y resguardos que determine la reglamentación pertinente*”, aparece que la receta puede ser extendida computacionalmente.

3.- Que en relación a los folios que corresponden al año 2019, esto es 149 y 150, las irregularidades que se observan en ellas, una es la misma indicada en el número 1 de este considerando, esto es, que “*se encuentra el stock sin recetas ni datos del adquirente*”, se reitera lo razonado en dicho numeral, esto es, que dicho incumplimiento no se observa, toda vez que las recetas se aportan digitalmente al tribunal y en ellas aparecen los datos del paciente, y que, si lo que se pretendía señalar en la carta era que en el registro respectivo que se debe mantener en la Farmacia en relación a estupefacientes y psicotrópicos, conforme a los Decretos 404 y 405, de 1094, del Ministerio de salud, expuestos en el motivo que antecede, tales datos no se contenían, ello no se logra demostrar fehacientemente en el juicio al no aportarse el documento idóneo, al efecto, cual es precisamente tal Registro, que permitiera cotejar lo señalado en la carta, con las recetas y lo registrado en dicho Libro o Registro.

También se imputa como otra irregularidad de tales folios que las recetas son extendidas por la Dra. Pilar Orellana Briones siendo la paciente ella misma, y que una de esas recetas tiene letra diferente, timbre y firma distinta, y la otra no tiene timbre del profesional, pero al observar ambas recetas incorporadas digitalmente en el juicio,



tienen la misma letra y firma, y efectivamente no hay timbre del profesional que la emite. Empero la normativa legal y reglamentaria lo que exige en esas recetas son los datos precisamente que en ellas se contienen, esto es, que en su parte superior izquierda contenga impreso, los nombres y apellidos del médico cirujano, cédula de identidad, ubicación de la consulta, teléfono y ciudad; a continuación se dejará un espacio para identificar al paciente: nombres y apellidos, edad, número de carnet, domicilio, ciudad y fecha de emisión; el cuerpo de la receta donde aparece la prescripción; espacio para la firma del médico cirujano; además, deberá contener, en forma clara y visible a continuación de la firma del médico cirujano, la identificación de la imprenta donde se confeccionaron dichas recetas, indicándose su nombre, RUT, domicilio, teléfono y ciudad, lo que consta en las mismas (imprenta: E. VILLABLANCA BRITO, RUT 3.458.640-3, Artemio Gutiérrez 1410, Santiago), por lo que no se observa la irregularidad que se indica en la carta de despido.

Ahora bien, la receta que contiene letra distinta, emitida por la doctora aludida precedentemente, es la de Folio 135, que es de 7 de agosto de 2016. Respecto de la cual debe estarse a lo señalado en el numeral 1 de este considerando, sin perjuicio de lo cual debe señalarse que la parte demandada presentó a dicha profesional como su testigo, quien reconoció cada una de las recetas a su nombre aportadas por la demandada, como extendidas por ella, y en relación a la que tiene diferente letra ofrece una explicación reconociendo que también fue extendida por ella, y en cuanto a la explicación que da por la diferencia de letra, no se analizará por estimarse innecesario ya que el incumplimiento en la forma planteada en la carta de despido no se demostró fehacientemente.

4.- Que en relación al incumplimiento al reglamento interno de orden, higiene y seguridad de la demandada, que se señala en la carta de despido, referido a su negativa a mostrar la cuadratura de los medicamentos controlados, y no entrega de la llave respectiva, amenazando y ofreciendo golpes, de las declaraciones de los testigos aportados, que son los que concurren a realizar la inspección, aparece la negativa y enojo del demandante al efecto, quien finalmente entrega las llaves y con ello se realiza la investigación, por ende no existe gravedad de un eventual incumplimiento, máxime cuando el demandante explica las razones de su negativa, fundado precisamente en una obligación legal que recae sobre él, cuanto su calidad de químico farmacéutico y Director Técnico del local.



Que por todo lo analizado, no acreditándose fehacientemente el incumplimiento grave a las obligaciones del contrato de trabajo que se imputan al demandante, deberá acogerse la demanda subsidiaria de despido injustificado, en cuanto por ella se pide declarar injustificado el despido y condenar a la demandada al pago de la indemnización sustitutiva del aviso previo y la indemnización por años de servicios, esta última con el recargo legal del 80%, conforme lo prescrito en la letra c) del artículo 168 del Código del Trabajo.

DUODÉCIMO: Que el demandante solicita se declare la nulidad del despido por no encontrarse pagada la cotización de salud del mes de enero de 2019, que por su parte la demandada refiere que ello no es efectivo, que la misma se pagó directamente al organismo previsional de salud y al efecto aporta el respectivo comprobante de pago, recepcionado por ISAPRE CONSALUD, correspondiente a declaración y pago de cotización de salud, correspondiente al mes de enero de 2019, efectuada con fecha 5 de marzo de 2019, acreditando que con antelación al despido tal cotización se encuentra declarada y pagada, por lo que se rechaza la acción de nulidad incoada por el actor.

DÉCIMO TERCERO: Que la parte demandante solicita, además, el pago de feriado legal y proporcional correspondiente a 27 días, y el demandado reconoce adeudas ese feriado, pero discrepa en cuanto a su monto, dado que controvierte la base de cálculo señalada por el actor. Motivos por los cuales se acogerá ese cobro determinándose lo adeudado en lo resolutivo de la sentencia conforme al monto de remuneración que se establece en esta sentencia.

DÉCIMO CUARTO: Que el demandante sostiene que su remuneración ascendía a la suma de \$1.588.531 mensual, compuesta por sueldo base, atención al personal y gratificación artículo 50 del Código del Trabajo, lo que controvierte la demandada, señalando que la remuneración ascendía a un promedio de \$1.517.771, compuesto por sueldo base, gratificación y colación.

Que en primer término, debe señalarse que la demandada yerra al indicar que la remuneración del actor se compone de remuneraciones variables, toda vez que ni el sueldo base, ni la gratificación conforme al artículo 50 del Código ni la colación (que el actor no la consigna en su petición) constituyen haberes variables.

Que para determinar la remuneración se estará a las liquidaciones aportadas por la demandada, no objetadas de contrario, correspondiente a los meses de enero a julio de



2019, donde aparecen como haberes periódicos el sueldo base, la gratificación y la colación, y el concepto “atención al personal” solo se consigna en el mes de julio, por lo que no puede considerarse conforme lo prescrito en el artículo 172 del Código del Trabajo. Que por lo expuesto, la remuneración del actor ascendía a la suma de \$1.521.031, suma a la que se estará para todos los efectos legales.

DÉCIMO QUINTO: Que la prueba rendida ha sido apreciada conforme a las reglas de la sana crítica, y la no señalada expresamente en nada altera las conclusiones a que se ha arribado.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 10, 41 y siguientes, 63, 67, 73, 162, 168, 172, 173, 420 y siguientes, 453, 454, 485 y siguientes, 486, 489, 490, 491, 493, 495 del Código del Trabajo; se resuelve que:

I.- Que se hace lugar a la demanda interpuesta por don **JUAN AGUSTÍN IBÁÑEZ ABARZÚA**, en contra de su ex empleador **ALCAINO Y ARAYA LIMITADA**, (FARMACIAS BELÉN), RUT N° 77.020.050-4, representada legalmente por don David del Carmen Alcaino Conejera, sólo en cuanto se declara que el despido de que fue objeto el actor con fecha 2 de agosto de 2019, fue injustificado y, por ende se condena a la demandada a pagarle lo siguiente:

- 1.- \$1.521.031, por indemnización sustitutiva del aviso previo.
- 2.- \$6.084.124, por indemnización por años de servicios.
- 3.- \$4.867.299, por recargo legal del 80% sobre indemnización anterior.
- 4.- \$1.368.928, por feriado legal y proporcional adeudado.

II.- Que las sumas ordenadas pagar deberán serlo con más reajustes e intereses, conforme a lo dispuesto en el artículo 63 y 173 del Código del Trabajo.

III.- Que se rechaza, en todo lo demás, la demanda de autos.

IV.- Que no condena en costas a la parte demandada, por no haber sido totalmente vencida.

Ejecutoriada que sea la sentencia, cúmplase lo dispuesto en ella dentro de quinto día. En caso contrario, certifíquese dicha circunstancia y pasen los antecedentes al Juzgado de Cobranza Laboral y Previsional..



Regístrese y notifíquese.

Archívense los antecedentes en su oportunidad.

RIT T-1871-2019.

RUC 19-4-0229668-5

Dictada por doña Lorena Renate Flores Canevaro, Juez Titular del Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.



A contar del 04 de abril de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>